

Sector privado: Representaciones sociales frente a los desmovilizados y la reintegración
económica

Daniela Quintero Salcedo, ✉ danielaquinteros18@hotmail.com

Laura Del Mar Villada Estupiñán, ✉ laurita1302@hotmail.com

Artículo de investigación presentado para optar al título de Psicólogo

Asesor: Diego Fernando Mercado Lenis, Magíster (MSc) en desarrollo Psicopatología,
Psicoanálisis y clínica transcultural.



**UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
COLOMBIA**

Universidad de San Buenaventura Colombia

Facultad de Psicología

Psicología

Santiago de Cali, Colombia

2019

Citar/How to cite	(Quintero & Villada, 2019)
Referencia/Reference	Quintero, D. & Villada, L. (2019). Sector privado: representaciones sociales frente a los desmovilizados y la reintegración económica (Trabajo de grado Psicología). Universidad de San Buenaventura Colombia, Facultad de Psicología, Santiago de Cali.
Estilo/Style: APA 6th ed. (2010)	



Bibliotecas Universidad de San Buenaventura



Biblioteca Digital (Repositorio)
<http://bibliotecadigital.usb.edu.co>

- Biblioteca Fray Alberto Montealegre OFM - Bogotá.
- Biblioteca Fray Arturo Calle Restrepo OFM - Medellín, Bello, Armenia, Ibagué.
- Departamento de Biblioteca - Cali.
- Biblioteca Central Fray Antonio de Marchena – Cartagena.

Universidad de San Buenaventura Colombia

Universidad de San Buenaventura Colombia - <http://www.usb.edu.co/>

Bogotá - <http://www.usbbog.edu.co>

Medellín - <http://www.usbmed.edu.co>

Cali - <http://www.usbcali.edu.co>

Cartagena - <http://www.usbctg.edu.co>

Editorial Bonaventuriana - <http://www.editorialbonaventuriana.usb.edu.co/>

Revistas - <http://revistas.usb.edu.co/>

Resumen

El poder trabajar se considera un derecho fundamental y una obligación social para cualquier ciudadano dentro de Colombia. Así entonces, al finalizar el conflicto armado que afronta nuestro país, quedan retos y metas por cumplir. Uno de ellos es el tema de la reintegración económica, la cual juega un papel fundamental para las personas desmovilizadas, que han atravesado un proceso dentro de la Agencia Colombiana para la Reintegración –ARN-. De este modo, la presente investigación a través de un estudio cualitativo y un diseño fenomenológico, realizando entrevistas a profundidad semi estructuradas, pretende mostrar las representaciones sociales que han elaborado los empresarios de pequeñas y medianas empresas de la ciudad de Cali frente a los desmovilizados y el proceso de reintegración económica, el rol de este en la sociedad y las posibles fallas que pudiera estar teniendo el estado con la ruta de reintegración económica.

Palabras clave: Desmovilizados, Conflicto armado, Proceso de reintegración económica, representaciones, sector privado, significación, prejuicios.

Abstract

Being able to work is considered a fundamental right and a social obligation for any citizen within Colombia. Thus, at the end of the armed conflict facing our country, there are still challenges and goals to be met. One of them is the issue of economic reintegration, which plays a fundamental role for the demobilized people, who have gone through a process within the Colombian Agency for Reintegration -ARN-. In this way, the present research through a qualitative study and a phenomenological design, conducting semi-structured in-depth interviews, aims to show the social representations that entrepreneurs of small and medium-sized companies in the city of Cali have prepared in face of the demobilized and demobilized. the process of economic reintegration the role of this in society and the possible failures that the state could have with the economic reintegration route.

Keywords: Demobilized, Armed conflict; Process of economic reintegration, representations, private sector, significance, prejudices.

1. Introducción y Contextualización

En los últimos años Colombia ha estado viviendo un periodo de desmovilización y con ello la planificación y desarrollo de un proceso de reintegración social, el cual tiene como objetivo que los desmovilizados puedan reingresar a la sociedad civil a través de diferentes vías (social, económica, política, etc.). Una de las formas de reintegración a las cuales deben acceder estas personas para la sostenibilidad de su proceso, es la inclusión laboral dentro del sector privado. Sin embargo, tal como lo afirma Roldan (2013) la inclusión laboral dentro del sector privado ha sido compleja, pues existe una tendencia a imponer una barrera por parte de los empresarios de vincular personas desmovilizadas dentro de su nómina.

Es importante mencionar que el marco jurídico de los programas de Reintegración son las leyes 975 de 2005 y la 1424 de 2010 y los decretos 1385 y 128 de 2013; y frente a estas la ARN (Agencia para la reincorporación y normalización) es la organización oficial encargada de ejecutar la ruta multidimensional de reintegración para personas desmovilizadas. La ARN (2013) es una entidad adscrita a la Presidencia de la República, y su trabajo es coordinar, asesorar y ejecutar -con otras entidades públicas y privadas- la Ruta de Reintegración de las personas desmovilizadas de los grupos armados al margen de la ley. Desde la Dimensión Productiva en esta institución se propone la generación de capacidades que faciliten la inserción económica de las personas en proceso de reintegración, de manera que él o ella y su grupo familiar logren disfrutar de sus derechos económicos y por ende desarrollar su proyecto de vida productivo, según sus expectativas y al mismo tiempo en el entorno en que se desenvuelven. De acuerdo a esto, la ARN (2013) acompaña dos posibles procesos de reintegración económica, uno que va por la vía de la empleabilidad en instituciones y empresas aliadas, y otro, por medio del acompañamiento en proyectos de emprendimiento.

Sin embargo, pese a las políticas públicas establecidas y el acompañamiento del ARN para una reintegración económica, se perciben en las estadísticas dificultades en la reinserción laboral de desmovilizados en un sector privado que es el encargado de generar empleabilidad. En los datos demográficos de julio de 2017 la ARN se muestra que, de 50.706 personas en proceso

de reintegración, a nivel de reinserción económica: 4.167 se encuentran desempleadas, 9.105 empleadas en un sector laboral formal por medio de las instituciones aliadas con ARN, 18.703 ocupados en el sector informal y 7.211 personas inactivas económicamente. Es decir, el 73% de las personas que se encuentran en el proceso se encuentran realizando un trabajo informal y un 27 % se encuentran establecidas en un trabajo formal a través de 650 empresas distribuidas por todo el país. Esto indicaría que a nivel nacional, el proceso de reintegración económica desde la empleabilidad se enfrenta a una sociedad civil y sector empresarial que no contribuye a una reintegración social y económica de estas personas, mostrando poca sensibilidad social por acogerlos e imaginarios construidos alrededor del conflicto armado, el proceso de reintegración y los desmovilizados.

De este modo, al revisar los antecedentes de la investigación se encuentra que en relación con el *objetivo general* de estas se puede observar una tendencia a comprender, analizar, identificar y evaluar las posibilidades de reinserción laboral de desmovilizados en diferentes campos laborales. Se abordan diferentes variables como las experiencias y desafíos que atraviesan los diferentes jóvenes desvinculados de distintos grupos armados, las perspectivas de vida de mujeres desmovilizadas a través del estudio y comprensión de sus relatos de vida y los factores motivacionales de esta población en proceso de reintegración social para el ingreso y permanencia en el sistema educativo, social y económico. Así mismo, los desmovilizados de los diferentes grupos armados que han vuelto a la ilegalidad o están en riesgo de hacerlo. Finalmente, autores como Mejía (2014), encuentra en su investigación vías de mejoramiento del programa oficial de reintegración, promoviendo su éxito implementando estrategias pedagógicas para atender estas poblaciones, y penetrar en nuestra realidad nacional.

En cuanto a la participación del sector privado en proceso de reintegración económica Roldan, L. (2013) encontró que de unos 35.000 desmovilizados apenas un poco más de 1.000 han logrado conseguir un empleo. Es decir, de un 19.63 posibilidades de empleo en Colombia dentro de empresas del sector privado, solo un 19% de dichas posibilidades de ocupación laboral están en disposición de acoger a un desmovilizado. De igual forma se evidencia una mayor oferta de trabajo a desmovilizados en los sectores laborales de construcción y agropecuario, poco menos de la mitad en sectores industriales y muy poco o nada de ofertas en sectores administrativos y

financieros. Adicionalmente, cabe resaltar que solo una de las treinta empresas encuestadas tiene actualmente dentro de su nómina a una persona desmovilizada.

El campo agropecuario reconoce en los desmovilizados, conocimientos que sirven en el desarrollo del trabajo que en ese sector se exige; Sin embargo, los sectores que no tienen tendencia a vincular dentro de su nómina personas desmovilizadas argumentan principalmente que su condición de desmovilizados no es compatible con la naturaleza del servicio prestado, que su condición puede generar inseguridad en sus clientes y en la empresa, que no son un personal profesionalmente calificado, que la confidencialidad de la información que manejan no es apta para todas las personas y que prefieren elegir entre otras opciones. Los desmovilizados no son unos desempleados cualquiera; por el contrario, tienen una serie de características que hacen aún más compleja la búsqueda de un empleo y un sostenimiento estable. Aunque cuentan con el apoyo económico del Estado a través de la ARN tienen un bajo nivel educativo y poca aceptación civil, lo cual dificulta su integración social (Nussio, 2013).

Esta situación que deja entre ver en las investigaciones una falta de apropiación de la reintegración económica por parte del sector privado y una falta de políticas de acuerdo a las demandas, y pocas alternativas para generar planes de acción y mejoramiento. Se reconoce entonces una falta de voluntad y sensibilidad social por acogerlos en el sector empresarial privado para una posible reinserción laboral.

"... la empresa privada no asume la responsabilidad social frente a la consolidación de la paz y la sostenibilidad del proceso de reintegración, a través del apoyo a iniciativas productivas y sociales que vinculen a todos los actores de la violencia armada del país" (Roldan, 2013, P.122).

Frente a esto, otros autores como Mejía (2014), Castillo & Moreno (2013), Velasco & Londoño (2010), Farfan & Alzate (2010), Aguilar (2015), Roncancio (2012) concuerdan en sus estudios en que la reintegración económica desde la perspectiva de vida los desmovilizados también deja visualizar un proceso de reintegración lleno de conflictos, estigmatización y discriminación laboral, debido a que en los resultados se encuentran con una barreras como el

señalamiento por su pasado, situación que obstaculiza una reintegración social exitosa. En el sector privado como proveedor de empleo se evidencia entonces, una discriminación hacia los desmovilizados en el acceso y conservación de su trabajo, una desvalorización de sus habilidades y conflictos internos entre sus compañeros de trabajo, producto de un señalamiento social.

Las investigaciones señalan que es difícil pensar en un proceso actual de reconciliación social entre las/os desmovilizados y sociedad civil receptora, puesto que impera la desconfianza mutua. Según Castellano (2015) ésta se evidencia a partir de tres condiciones: 1) Un desconocimiento en la sociedad civil tanto de las/os participantes como del proceso de reintegración 2) La búsqueda de anonimato por parte de las/os desmovilizados, quienes temen que las comunidades se enteren, dada la percepción generalizada de polarización, indiferencia y estigmatización; 3) La percepción de inseguridad por parte tanto de la sociedad civil como de las/os desmovilizados, ya que, no están preparadas/os para restablecer vínculos sociales, aun cuando a largo plazo ambas partes desean participar e integrarse más entre sí y con el programa de reintegración.

Esto ha generado tal como lo afirma Velasco. S. & Londoño P. (2010) que los desmovilizados empiecen a acceder a una clandestinidad laboral, o a obtener un trabajo solo por medio de redes y contactos. Estas formas de reintegración económica y social, ha hecho que los desmovilizados elaboren un sentido subjetivo de la reintegración social y económica como un proceso, tal como concuerdan, Cervantes C, L. (2015), FIP, (2014), Velasco. S. & Londoño P. (2010), Aguilar Q. (2015), Ugarriza J.E & Mesías L. (2009), Escobar, A. (2013), Ocampo, M., Barcaldo P., Arboleda L. y Escobar A. (2013), Cervantes C, L. (2015), Bello C. (2009) en el que, en el discurso de los desmovilizados se distingue un engaño o desconfianza frente a la posibilidad de reintegrarse socialmente, debido a que la misma discriminación los ha obligado a vivir en el anonimato en su vida diaria. Desde su perspectiva de vida, consideran que su pasado les impide el acceso a muchas oportunidades, lo que causa una incertidumbre respecto a su capacidad de organizar su vida en la relación con otros. Sin embargo, pese a esto se resalta un alto grado de optimismo al proceso de reintegración y mayor satisfacción en campos sociales como la salud y la educación.

De esta forma, aunque en algunas de las investigaciones mencionadas reconocen que los desmovilizados cuentan con mecanismos positivos de apoyo para su proceso como lo son: redes de relaciones sociales y apoyo institucional; también se reconoce fuertemente importantes limitaciones desde la perspectiva de los desmovilizados al manifestar un constante temor de ser descubiertos como estos mismos, dado que desde su propia experiencia identifican la incidencia que tiene ese reconocimiento como fuente de rechazo, discriminación y presión para reincidir, debido al fracaso que esto genera dentro de su proceso.

En sus discursos e historias de vida se destaca que la dificultad principal que afrontan a lo hora de conseguir un empleo se debe a dos razones, principalmente según Martín (2013): La primera de ellas, es que son estigmatizados por eventuales empleadores lo cual reduce sus posibilidades de ser contratados; en segundo lugar, consideran que sus habilidades y nivel de educación no resultan apropiados para el del mercado laboral urbano.

El desmovilizado entonces, durante el postconflicto, desarrollaría su proceso en dos fases que consisten en, primero, generar una reinserción donde se les proporcionen a ellos y a sus familias los medios necesarios para vivir dignamente, satisfaciendo sus necesidades básicas. Durante esta fase el desmovilizado accederá a los servicios básicos de salud y a la posibilidad de iniciar un ciclo de educación para ayudar a la formación para el trabajo; es decir, se prepara al desmovilizado para adentrarse a la segunda etapa de reintegración. La reintegración para el desmovilizado es el inicio de un proceso de restauración de éste con su familia, redes sociales y el apoyo que requiere para volver a la sociedad como miembro de ella con derechos y deberes, por ello el éxito de su reintegración dependerá en gran parte de competencias y habilidades del individuo. Sin embargo, también incidirá fuertemente la receptividad que pueda tener la sociedad civil frente a ellos, debido a que esta percepción será quien motive a la sociedad civil (población en general y empresarios) de crear y brindar las mismas posibilidades y oportunidades a las personas en proceso de reintegración social y económica. (Quaderns De Construcció De Pau N° 24, 2011 & Castaño, 2014)

Por ello, el sector privado sería percibido durante este proceso como una fuente importante de generación de empleo y como promotor de las unidades de negocio. Sin embargo

el panorama en cuanto a reintegración económica es distinto al que se pensaría que debería ser, debido a que tal como lo resume Gil (2014) en los resultados de su investigación sobre la inclusión laboral de los desmovilizados durante el postconflicto, el sector privado durante el año 2014 mostró poca participación en el proceso y estas empresas que realizaba la gestión de contratación, movían sus intereses bajo los incentivos económicos que daría el Estado por aportar en la reintegración económica y laboral de estas personas. Esto ha hecho que muchos desmovilizados opten por la opción de apoyo a proyectos productivos creados por sí mismos, situación que además de permitirles verse menos expuesto a situaciones de discriminación, les daría la posibilidad de crear un proyecto económico direccionado hacia sus intereses, pudiendo desarrollar sus habilidades agrícolas, instrumentales u otras que hayan adquirido durante su permanencia en el grupo armado.

Se entiende entonces, que el derecho al trabajo es un derecho fundamental y una obligación social, por lo cual es importante dentro del proceso de reintegración social y económica de los desmovilizados, ya que de este dependerá la sostenibilidad del mismo. Cuando se materializa el acceso al trabajo para los desmovilizados permite que estas personas se fortalezcan como miembros útiles y productivos dentro de la sociedad civil durante el posconflicto. Es por esta misma razón que cuando el desmovilizado siente una insatisfacción frente a sus oportunidades de acceso a un trabajo puede ocurrir que la reconstrucción de su proyecto de vida gire nuevamente entorno a la ilegalidad o a una dependencia completa del Estado. (Gil, 2016)

Por esto mismo, la FIP, (2014), Velasco. S. & Londoño P. (2010), Kaplan & Nussio (2016) concuerdan al establecer en sus investigaciones que el postconflicto para el desmovilizado representaría un desafío debido a que esos mismos elementos de discriminación laboral y social percibidos por los desmovilizados se convierten en factores de riesgo para que reincidan en la ilegalidad desde la ciudad, conformando bandas criminales urbanas que pueden llegar organizarse a lo largo de todo el país, aumentando el índice de violencia. En estos estudios se señala que hay varias motivaciones durante del proceso de reintegración que repercuten en las diferentes formas de reincidencia y la aceptación de un nuevo reclutamiento, entre ellas el nivel educativo, el dinero, un empleo estable, una vida cómoda u otros beneficios materiales; el poder,

el estatus, el respeto, la venganza, el gusto por la vida militar, la aventura u otras determinaciones psicológicas, y las malas relaciones familiares. Incluso el éxito del proceso y la disminución de las posibilidades de reinserción a la ilegalidad dependerá de la aceptación por parte de la familia y la comunidad con la cual podrá contrarrestar la posible estigmatización y discriminación.

Por ello, tal como lo argumenta Rodríguez, Andreouli, Eleni, Howarth (2015), Kaplan, O & Nussio, E. (2015) & Thorsell, S. (2013) durante el proceso de reintegración económica y social, los desmovilizados emprenderán esfuerzos de re significación o re identificación para superar las representaciones estigmatizadoras dominantes por parte de los empresarios generadores de empleo y de la sociedad en general. Es decir, los desmovilizados durante su proceso deberán trabajar en generar una consideración positiva dentro de la ciudadanía, por medio de su participación en acciones y actividades sociales en pro de una reparación, lo cual les va a permitir influir fuertemente en el éxito de su reintegración. Se evidencia entonces que los obstáculos más frecuentes que impiden o dificultan su proceso de adaptación a la vida civil son las situaciones constantes de discriminación, producto de una estigmatización dominante.

Así entonces, se encuentra que las percepciones de desmovilizados y profesionales de la ARN, muestran con una gran coherencia que, si bien los beneficios otorgados en el marco del proceso de reintegración son percibidos como positivos, los mismos no responden a las principales necesidades y demandas referidas por los desmovilizados en proceso de reintegración. La anterior situación ha generado en palabras de esta misma comunidad, cierto grado de insatisfacción, desconfianza y desmotivación respecto al programa, siendo éste un elemento que sin duda afecta el nivel de compromiso de aquellos con su proceso de reintegración.

Las investigaciones apuntan a las necesidades de iniciar gestiones desde el gobierno central, promoviendo en el país el establecimiento de una política de reintegración para que todos los actores de la sociedad sean corresponsables mayormente, para con la reintegración económica. Se reconoce entonces, la dificultad para lograr mayores niveles de eficacia y efectividad en materia de reintegración económica, a pesar de los esfuerzos que destacan como fortalezas, y que se realizan. Frente a esto, no solo los entes territoriales deberán incorporar de manera expresa la reintegración en sus planes de desarrollo, sino también la institucionalidad nacional en sus

planes, programas y proyectos; al igual que el sector privado a partir de sus acciones de corresponsabilidad. (Roldan, 2013)

De igual forma, en el proceso de reintegración económica, es necesario que el Estado mejore la capacitación y profesionalización de las personas en este proceso para aumentar las posibilidades de contratación por parte de las empresas, pero además, es importante que el Estado no solo genere mayores vínculos y estímulos al sector privado para mejorar los niveles de contratación de personas desmovilizadas, sino además participe activamente desde la concientización entendimiento las representaciones que han elaborado la sociedad civil frente al proceso de desmovilización. Tal como lo argumenta Compes (2008), es claro que este proceso de desarme, desmovilización y reintegración más específicamente este último, involucra no solo a las partes directas del conflicto, es decir, los desmovilizados al margen de la ley y el Estado, sino también a la sociedad misma como actor externo y en esta medida este interés determinaría el desarrollo del proceso.

Este panorama también es evidente en el Valle del Cauca, debido a que en las estadísticas presentadas por el ARN (2017) se observa que de 2.642 personas en proceso de reintegración, 276 personas se encuentran desempleadas, 530 ubicadas en un trabajo formal dentro de una institución, 850 en un trabajo informal y 818 personas inactivas económicamente; situando a Cali como la tercera ciudad del país con más personas desempleadas e inactivas económicamente dentro de un proceso de reintegración económica. (ARN 2017) Dicha situación no se ha logrado esclarecer debido a que las diferentes investigaciones se han enfocado exclusivamente sobre procesos de reintegración económica y social desde de la perspectiva y discurso de los desmovilizados, encontrando un proceso de reintegración lleno de conflictos, estigmatización y discriminación laboral.

En general, se observa un evidente rechazo hacia los desmovilizados en el acceso y conservación de su trabajo, una desvalorización de sus habilidades y conflictos internos entre sus compañeros de trabajo, producto de un señalamiento social. Indagar sobre la reintegración económica es importante debido a que, así como lo señala Roldan (2013) la reinserción laboral le permite al desmovilizado fortalecer capacidades ligadas a referentes del pasado pero desde el

marco de la productividad legal, mantener una estabilidad emocional y económica, y generar en el sujeto nuevas formas de auto identificación como ciudadano civil capaz de generar ingresos en la familia, adquirir lo que se propone y satisfacer sus necesidades básicas (como el acceder al pago de vivienda, servicios o alimentación). Es decir, como lo indica Cervantes (2005) una reintegración económica le posibilita al sujeto establecer una identidad social y de esta forma establecer una vía para que la sociedad comience a creer un poco en quienes se desmovilizan, viéndolos por medio del trabajo como personas capaces de articularse a actividades diferentes en la legalidad sin afectar el bienestar del otro.

Por lo expuesto antes, nuestra investigación estuvo direccionada a comprender las representaciones sociales que han elaborado los empresarios de pequeñas y medianas empresas de la ciudad de Cali frente a los desmovilizados y el proceso de reintegración económica, con el propósito de comprender las significaciones y actitudes que construyen los empresarios frente al proceso de reintegración y los desmovilizados; así como analizar la acción social que ejercen los empresarios frente al proceso de reintegración económica. Nos parece oportuno darles una voz a la sociedad civil y con ello a los encargados de generar empleo para comprender desde otras perspectivas las posibilidades o dificultades de un proceso de reintegración económica en la ciudad de Cali, y a partir de eso, comenzar a elaborar estrategias de intervención que generen una mejor relación entre desmovilizados y la sociedad civil que los acoge.

Este trabajo nos permitió al mismo, aclarar y romper paradigmas respecto a la estigmatización social como producto de un rechazo frente a la diferencia y analizándolo desde las representaciones que la sociedad ha construido de los desmovilizados, y comprender esos factores de riesgo que pueden condicionar la no participación de la sociedad civil y el sector privado en el proceso de reintegración social y económica.

Texto descriptivo.Reintegración social y económica:

Para el análisis de nuestro trabajo de investigación, acerca de las representaciones sociales que han elaborado empresarios de pequeñas y medianas empresas de la ciudad de Cali frente a los desmovilizados, es pertinente iniciar haciendo una definición sobre la reintegración, luego el sector privado y posteriormente, hacer la diferenciación entre desvinculado y desmovilizado.

Las naciones unidas han denominado la reintegración como un proceso socioeconómico, donde los programas de DDR ayudan a las personas desmovilizadas a obtener una posición dentro de la vida civil y, así poder obtener ingresos, educación, empleo y vínculos sociales. La reintegración es el medio por el cual el desmovilizado se adecua a la sociedad después de salir del conflicto.

Respecto a lo anterior, puede evidenciarse que la reintegración tiene una dimensión social y una dimensión productiva, donde en esta última se procura la inclusión laboral y económica en actividades legales. La inclusión laboral y económica de los desmovilizados se alcanza por medio de la realización del derecho fundamental al trabajo, que permita la realización de una actividad productiva como empleados o como dueños de un negocio. La concepción de trabajo concede diferentes designaciones, que van desde la realización de actividades que implican un esfuerzo físico o mental, sin importar que lleven una remuneración adecuada. (Kaplan & Nussio, 2016)

El sector privado juega un papel importante dentro de este proceso de reintegración, ya que, por medio de este se genera una sostenibilidad para una reintegración y el desarrollo de una vida civil exitosa. Petroski, Jarvis & de la Garza (2006) plantean respecto al sector privado, que este continúa siendo pieza importante para el crecimiento y desarrollo de las personas con sus roles de empleador, fuentes de inversión, financiamiento y finalmente desarrollo de capital

humano. El tema del sector privado más allá de brindar oportunidades para que las personas puedan salir de la pobreza y generar ingresos, puede contribuir y aportar a la resolución de problemas específicos como necesidades educativas, problemas ambientales, sociales etc.; reafirmando así su posicionamiento como civil.

Es importante reconocer que la ley otorga beneficios al empleador por contratar personas en situación de desplazamiento, en proceso de reintegración o en condiciones de discapacidad. Es decir, le brinda un descuento al impuesto de renta y complementarios de los aportes parafiscales, entre otras contribuciones de nómina, por su aporte a la reintegración de estas personas, según la Ley 1429 de 2010, Art 10. Situación que crea el estado como estrategia, para generar nuevas formas de acceso al empleo dentro del sector privado.

Por otro lado, es importante conocer la diferencia entre desvinculado y desmovilizado; por esto citaremos el decreto 128 de 2003, que entiende por desvinculados a los niños, niñas y adolescentes menores de 18 años que en cualquier condición dejan de ser parte de grupos armados organizados al margen de la ley. Por otro lado, el desmovilizado es aquel que por decisión individual abandona voluntariamente sus actividades como miembro de organizaciones armadas al margen de la ley.

El desmovilizado deberá entonces pasar por tres fases para iniciar su proceso de integración social y económica el cual, por lo regular, según Perret (2014) inicia con un desarme que consiste en recoger, documentar, controlar y eliminar armas pequeñas, municiones y explosivos en posesión de los combatientes, y a menudo de la población civil. Luego pasa a la fase de desmovilización, que es considerada como la baja oficial y controlada de los combatientes activos del grupo armado, lo que incluye una fase de "reinserción" en la que se proporciona asistencia a corto plazo a los desmovilizados. Por consiguiente, el desmovilizado podrá entonces acceder a un proceso de reintegración, el cual tiene como objetivo que el sujeto adquiera una condición de civil que le permita acceder a un empleo, a la salud, educación, vivienda, seguridad y todas aquellas condiciones que el ciudadano común posee dentro del marco de la legalidad.

Que el desmovilizado genere una nueva identidad como ciudadano civil implica que abandone las idealizaciones de guerra, prácticas del contexto de la militancia y lo que se lleva a cabo en ella implícitamente, en el que se hacen evidentes actividades relacionales donde el sujeto debe desplegarse de acuerdo a las normas establecidas. Tal como lo indica Cárdenas (2005), una de las particularidades dentro del proceso de reintegración a la vida civil es la inminente necesidad de ser productivo en esta nueva vida, generando beneficios que redunden en el reincorporado, su familia y su entorno social.

Frente a la necesidad del desmovilizado de generar un rol como ciudadano civil productivo para acceder a una reintegración económica, el desmovilizado dentro de su ruta de reintegración por medio de la ARN (como institución gubernamental encargada de ejecutar la ruta de integración para desmovilizados) podrá acceder a una reintegración económica por dos vías: la primera es por medio del acompañamiento en proyectos de emprendimiento; y la segunda se genera por medio de la empleabilidad por parte de instituciones aliadas y no aliadas de la ARN.

Para que el desmovilizado pueda suscribirse dentro del marco de una empleabilidad, durante su proceso de reintegración debe recibir algún tipo de formación educativa. Como lo plantea Moreno (2014) se trata de: cursos básicos y capacitaciones que no superan un nivel técnico. Aquí los sujetos no solo se forman para el trabajo, sino que además construyen competencias que favorecen sus posibilidades de reintegración laboral. Así mismo la ACR (2016), define el desmovilizado como aquella persona o individuo que por decisión propia abandona voluntariamente las actividades como participante de organizaciones armadas al margen de la ley y se entregue a las autoridades, desde donde trataremos a los sujetos en nuestra investigación.

De esta forma el trabajo se convierte en un elemento estructurador de la constitución psicológica de los individuos y del ciclo de sus actividades cotidiana (Giddens, 2000). Es decir, tal como lo plantea Moreno (2014) en su texto *Otra oportunidad: El paso a la vida civil de jóvenes desvinculados de grupos armados ilegales en Colombia al trabajo remunerado*, el acceso a un trabajo no solo le permite al sujeto obtener recursos para cubrir sus necesidades, sino que al

mismo tiempo le brinda la posibilidad de construir una identidad personal, le proporciona los medios para adquirir nuevos conocimientos o capacidades y le permite crear nuevas formas de reintegración social, participando de actividades con otros y reafirmando su rol como ciudadano civil.

En este orden de ideas:

“la vida laboral ha sido seleccionada como uno de los ámbitos relevantes en el análisis de las características del paso a la vida civil de jóvenes desvinculados de grupos armados ilegales, en la medida en que la articulación al mundo del trabajo es una de las muchas formas a partir de las cuales los sujetos se reintegran socialmente y económicamente en sus contextos de residencia.” (Moreno, 2014).

Dentro de estas dinámicas de la reintegración económica, tanto las redes de apoyo como las relaciones interpersonales juegan un papel muy importante para su desempeño social, así como aspectos de su historia personal relacionados con el desarrollo de actividades, toda vez que estos se consideran factores que potencializarían o no, las posibilidades de la reintegración económica. Esto indicaría que cuando la persona desmovilizada consolida relaciones sociales fuertes constituye una variable que influye de forma significativa en sus oportunidades de acceder al mundo laboral.

Se entiende entonces que:

“El problema del paso a la vida civil, entonces, no está garantizado por el hecho objetivo de la salida del grupo armado ilegal, sino que se constituye como un hecho sociológico y psicológico en el que se ponen en juego factores subjetivos que se conjugan con condiciones estructurales de dinámica social. Esta conjugación trae como resultado la dinámica de reintegración a la vida civil, la cual es vivida de manera particular por cada sujeto.” (Moreno, 2014, p.130)

Por ello la reintegración desde todas sus formas no podría plantearse como un pasaje definitivo a la vida civil que muestra un antes y un después, sino como un proceso de resocialización. En este orden de ideas, según Moreno (2014) el concepto de resocialización se comprendería como las formas de articulación del sujeto desde un orden simbólico a las dinámicas de interacción y representación en el contexto social de la legalidad. De este modo el paso a la vida civil adquiere el carácter de acto de resocialización en la medida en que provee elementos para la construcción de una representación de sí mismos.

Representaciones sociales, prejuicios y estereotipos:

En relación con esta forma de reintegración económica como lo es la empleabilidad, el desmovilizado puede verse afectado por las representaciones sociales y prejuicios que han elaborado los empresarios del sector privado, afectando sus posibilidades de acceso al trabajo y con ello siendo víctima de una discriminación social. Debido a esto el sujeto deberá instaurar en su subjetividad unas nuevas formas de identificación y comportamientos en su quehacer social, lo cual significa tener que transformar sus representaciones e ideales para tener un desempeño asertivo como ciudadano en la legalidad. Autores como Moscovici (1979) definen las representaciones sociales como:

“...Una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación.”
(Moscovici, 1979 p. 17-18)

Es decir, es el conocimiento de sentido común que tiene como objetivos comunicar y estar dentro del ambiente social, el cual se origina a partir de un intercambio de comunicaciones del grupo social. Así mismo Jodelet (1984) plantea que sus contenidos hacen manifiesta la operación de ciertos procesos generativos y funcionales con carácter social, por lo tanto:

“Es bajo la forma de representaciones sociales como la interacción social influye sobre el comportamiento (o el pensamiento) de los individuos implicados en ella, y es al tratar de poner en práctica sus reglas cuando la sociedad forja las relaciones que deberá haber entre sus miembros individuales” (Moscovici 1979, P 69)

Estas representaciones sociales están determinadas por las condiciones en que son pensadas y constituidas, que por lo regular, surgen en momentos de conflicto. De acuerdo con Moscovici (1961) tres condiciones que propician su desarrollo son: la dispersión de la información, la focalización del sujeto individual y colectivo, y la presión a la inferencia del objeto socialmente definido. Eso quiere decir, que lo social transforma un conocimiento en representación, y esta representación creada por los sujetos, transforma lo social por medio de dos mecanismos. Son ellos: la objetivación (proceso por el cual los saberes y las ideas acerca de determinados objetos sufren una serie de transformaciones específicas para instaurarse en las representaciones sociales de dichos objetos) y el anclaje (proceso que permite integrar la información sobre un objeto dentro de nuestro sistema de pensamiento y con ello influir en nuestra concepción y comportamiento con respecto a este).

Frente a esto, se entiende entonces que las funciones de las representaciones sociales según Jodelet (1989) son: la integración de la novedad, la interpretación de la realidad, la orientación de la conducta y con ello la configuración de identidades personales y grupales. La función de reintegración posibilita que un individuo o grupo de personas integre nuevos elementos a sus conocimientos tradicionales anteriores, permitiendo la transformación progresiva de su pensamiento y sentido común. De igual forma las representaciones ayudan al sujeto a reconocer los fenómenos sociales, partiendo del significado social que se le haya atribuido en la misma, formando un marco de referencia que facilita la comprensión de la realidad. Así mismo estas representaciones se convierten en instrumentos que el individuo podrá utilizar para interpretar la realidad como un miembro activo de un grupo social, el cual comparte contenidos semánticos producto de un intercambio histórico-culturales con otros (Gergen, 1996).

De acuerdo a lo anterior, y en concordancia con nuestro problema de investigación entendemos que según Jodelet, (1989) las acciones y la toma de decisiones sobre el mundo objetivo y situaciones de interacción social, se basan en las pautas de comprensión de la realidad y el conocimiento de sentido común dentro de las representaciones sociales que se han venido creando desde lo social, lo histórico y lo cultural por los diferentes miembros del grupo social en el que se encuentra el sujeto.

Esto indicaría que el sujeto no entra en la situación de interacción de manera espontánea y neutral, sino que las representaciones sociales permiten comprender la situación, anticipar los acontecimientos, preparar la interacción y dar sentido al propio comportamiento y a la conformación de las identidades sociales y personales” (Jodelet, 1989, p.122); situación que podría permitirnos comprender el fenómeno de la reintegración económica desde esas representaciones y posturas de los empresarios frente al tema.

Moscovici (1979) plantea que en el proceso de la creación de representaciones sociales se reconstruye y reproduce la realidad otorgándole un sentido y procurando una guía operacional para la vida social y con ello la posibilidad de relacionar un contenido, facilitando procesar la información, generar actitudes, analizar las situaciones y tomar decisiones. Es de esta forma que las actitudes que adquirimos de otras personas a través del proceso de aprendizaje social, operan como esquemas o marcos mentales que nos ayudan a interpretar información del contexto que nos rodea. Tal como lo argumenta Barón (2005) estas nos ayudan primero, a expresar nuestros valores centrales o creencias en función de una autoexpresión o autoidentidad; y segundo cumplen una función de autoestima, permitiendo que el sujeto realce su confianza hacia lo que él cree y justifique como actúa. Sin embargo, estas pueden ocasionar que el individuo perciba a las fuentes que propician evidencia contraria a sus puntos de vista como altamente dudosas y no confiables. Se convierten así estas actitudes en marcos cognitivos y atajos mentales, que pueden conducir algunas veces al sujeto a elaborar imaginarios negativos hacia un fenómeno o grupo social.

Esto nos permite comprender que las representaciones sociales y las actitudes generan los prejuicios y estereotipos, puesto que estas, Según Casas (2008) no son solamente una

exposición de opinión o de convicción, sino también una actitud cargada de imaginarios frente a algo, la cual incorpora en sí, sentimientos positivos o negativos como desprecio, aborrecimiento o completo rechazo. Casas (2008) indica que los prejuicios son vistos como carga afectiva negativa que puede ser conducida directamente a un individuo o grupo por su pertenencia a una representación o imaginario social particular. Como resultado de estos efectos, el prejuicio se convierte en una especie de circuito cognitivo cerrado que tiende a aumentar su fuerza con el paso del tiempo y que contiene en sí sentimientos o emociones negativas que se activan en el sujeto casi de forma implícita, cuando este se ve expuesto a situaciones o pensamientos en torno a los miembros de los grupos que le desagradan, aun cuando las personas con dicho prejuicio no sean consciente de que lo han generado, o incluso nieguen su existencia (Barón, 2005).

Con esto, el problema con la creación de estereotipos y prejuicios se presenta al incluir un individuo en una categoría relacionándolo a un prototipo o un modelo, lo cual implica asignarle un conjunto de características comunes a los miembros de esta categoría y establecer diferencias significativas que pueden llegar a ser positivas o negativas dependiendo de las representaciones sociales generadas por la persona y el grupo social con el que más tiene interacción. (Paez, 1987)

Según lo que plantea Barón (2005) el origen de los prejuicios entendiéndolos desde la teoría de la identidad, se podría explicar cómo una construcción que se va configurando a través de las experiencias sociales y que a su vez genera una división y categorización del mundo social en dos: un “Nosotros” y un “Ellos”. Desde esta postura el prejuicio se deriva desde la competencia entre los grupos, y se alimenta de las visiones negativas hacia el grupo “enemigo” y desde la autoidentificación de “superior” frente al otro.

De acuerdo con esto, los prejuicios persisten en el individuo debido a que estos le permiten reforzar su autoimagen. Es decir, de acuerdo a lo que plantea Barón (2005):

“Cuando el individuo prejudicado carga contra un grupo hacia el que tiene una visión negativa, esta situación le permite afirmar su autoconfianza y sentirse superior en varios aspectos. En otras palabras, para ciertas personas el prejuicio

puede jugar un importante papel en la protección o enaltecimiento de su autoconcepto” (p. 218).

Los prejuicios de alguna forma frenan en el sujeto el procesamiento sistemático objetivo de nueva información y conceptos, dado que la persona en su intento, no necesariamente consciente, por generar una economía mental para la reconfiguración de sus representaciones, opta por acceder a sus creencias preconcebidas y efectuar su accionar en torno a su convicción, incluso en muchas ocasiones de forma implícita. Los prejuicios junto con los estereotipos forman un pilar en la realidad para generar reacciones y transformaciones en el entorno social y en las formas de interacción que ocurren allí. Es decir, ambos son fenómenos colectivos ya que se trata de una imagen compartida por una colectividad. (Barón, 2005)

Tal como lo argumenta Barón (2005) en su libro “psicología social” usualmente quienes mantienen actitudes negativas hacia miembros de otros grupos no manifiestan sus prejuicios de forma directa, debido a que factores como la presión social, el miedo al señalamiento e incluso las leyes ejecutan el papel de regulador para que sus representaciones sociales y actitudes cargadas de prejuicios no se expresen de forma explícita. En este momento es cuando aparece lo que Barón (2005) denomina como “el racismo moderno”, en donde el sujeto opta por disimular su prejuicio hacia determinado grupo social en situaciones públicas, pero expresarlo cuando se siente a salvo de cualquier sanción. Es decir, una persona que posee cierto tipo de prejuicios frente a un grupo social, no manifestara directamente su malestar, sin embargo, sus actitudes y comportamiento lo manifiestan de forma indirecta, como por ejemplo evitar frecuentar lugares en donde este grupo social se encuentre, buscar excusas sin validez para negar un servicio u oportunidad de acceso a algún miembro de ese grupo, entre otras. Terminan por ser actitudes discriminatorias implícitas que son activadas automáticamente cuando se tiene contacto con miembros de grupos sociales específicos y que influyen en aspectos importantes del comportamiento, del pensamiento y toma de decisiones de la persona.

Sin embargo, puede ocurrir que a los grupos a los cuales se les ha atribuido esa serie de representaciones sociales, prejuicios y estereotipos, como es el caso de los desmovilizados, se les permita el acceso a ciertas oportunidades por ser miembros emblemáticos de un grupo social.

Aquí se estarían efectuando acciones positivas triviales dirigidas que sirven como excusa o justificación frente a modalidades de discriminación posteriores que podrían aparecer indirectamente en ese contexto. Tal como lo afirma Barón (2009) el “Emblematismo” aparece como otra modalidad de discriminación indirecta en el mundo moderno, debido a que los individuos a los que se les atribuyen los prejuicios podrían sentirse desvalorizados para ser tomados en cuenta (para el acceso a oportunidades o contrataciones en el mundo laboral) y pasar a ser víctimas de una percepción negativa o rechazo por los demás miembros de la organización a la cual van a integrarse.

En estas nuevas dinámicas de discriminación indirecta se encuentra que el “Emblematismo”, como lo plantea Barón (2005), tiene dos efectos negativos: El primero es dejar libre de sospechas a las personas prejuiciosas al no ser un acto de discriminación directa; y el segundo es que puede producir daños en la autoestima y confianza de las víctimas del prejuicio al no reconocer su valor desde su identidad personal, sino desde un referente social.

Es por esto que los prejuicios y los estereotipos pueden influir de manera negativa en las relaciones entre grupos sociales y las representaciones sociales que ellos crean frente un fenómeno social como es la desmovilización. Las representaciones sociales, los estereotipos y prejuicios son orientadores del actuar de las personas ya que nacen en una conciencia, que es a la vez individual y compartida. En el caso de los empresarios esas representaciones sociales forman parte de la manera de interpretar y de pensar la realidad cotidiana como estructura de conocimiento social, y con ello elaborar una serie de pensamientos y creencias frente a los desmovilizados. Frente a esto, Rorty (2000) va a plantear que quien los seres humanos a la hora de generar dentro de sus representación prejuicios frente a un grupo social, están poco influenciados por el “deber moral” y más por los sentimientos y experiencias directas. Es decir, esto se ve fuertemente influenciado por un sentimentalismo y no un principio de racionalidad.

La guerra y la percepción de la realidad:

Es importante comprender que las representaciones y las construcciones de realidad se dan tanto en los desmovilizados como en las personas que hacen parte de la comunidad civil.

Autores como Leshan (1992) señalan que el sujeto realiza una construcción alterna de la realidad que se va transformando conforme la situación lo vaya demandando, influyendo así en la forma en como el individuo se comporta frente a esa situación y en las idealizaciones o justificaciones que genera frente a su comportamiento. Estas realidades alternas en la medida en que se transforman, se convierten en realidades llenas de sentido que el combatiente percibirá como la única forma correcta de ver el mundo.

Cada una de estas formas alternas de comprender la realidad inciden en la manera en como el sujeto interpreta y afronta la situación que está viviendo. Los imperativos para actuar de las personas en ambas realidades (vida civil y campo de guerra) se configuran en forma totalmente distinta. En el caso de un sujeto que se ha desempeñado toda su vida en un contexto como ciudadano civil se podría encontrar ciertos imperativos que muestran la construcción de la realidad de modo sensorial. Tal como lo argumenta Leshan (1992), la realidad sensorial le permitiría a ese ciudadano ser objetivo y tener una visión gradual de las posibles alternativas de acción frente a problemas, toma de decisiones y posibles consecuencias de sus acciones.

Así mismo se encuentra que los ciudadanos dentro de su vida civil, podrían construir otras formas de interpretar la realidad desde un “modo mítico” según como lo interpreta Leshan (2009). Una visión en donde el ciudadano es capaz de reconocer una realidad poco cambiante a pesar de la culminación de los periodos. De igual forma el ciudadano entenderá el bien y el mal desde una postura muy relativa, enfocado desde múltiples puntos de vista y en donde los problemas comúnmente provienen de muchos ámbitos diferentes como lo es lo económico, político y personal. En este sentido los ciudadanos se preocupan por encontrar la causa de los problemas que intentan resolver y dialogar con los que disienten.

Sin embargo, en tiempo de guerra los escenarios en donde las relaciones sociales están permeadas por interacciones agresivas y emociones fuertes hacen que el combatiente comience a transformar la forma de comprender la realidad y elabore una realidad alterna mítica que le permite posicionarse como combatiente de una causa justa por la cual vivir o morir, llevándolo a los extremos en su accionar. Esta realidad mítica es abordada en términos de un "Nosotros" y un "Ellos" que responde a una necesidad de pertenencia a un grupo organizado. Según Leshan

(1992) en esta realidad el combatiente nunca se cuestiona porque existe el mal, este simplemente existe y es afrontado de forma directa sin pensar en las pérdidas colaterales que puedan ocurrir, es decir, todo se mueve bajo efecto de una causa. Así mismo, esta forma de realidad en tiempos difíciles no solo les ayuda a reducir el estrés, sino además les genera una sensación de certidumbre, alegría, optimismo, dedicación y la configuración de una auto identificación como persona útil en la causa, así como la reorganización de un estado de actitud mental adecuado para la derrota al “enemigo”. En este sentido, Leshan (1992) afirma que la participación de los individuos en una guerra ayuda a estos a llegar a un estado psicológico de satisfacer las necesidades de autorrealización personal y ser esencial para el logro de los objetivos del mismo.

2. Metodología

Tipo de estudio. La investigación fue abordada desde una perspectiva cualitativa, de tipo exploratorio descriptivo, a partir de la cual se pudo explorar situaciones que se tornaron significativas para el problema de investigación, en tanto que el mismo dio cabida siempre a lo inesperado. Fue pertinente utilizar un estudio de tipo cualitativo ya que concuerda con nuestro objetivo de investigación al estudiar la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando encontrar un sentido o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. Tal como lo afirma Hernández (1998) a través de la investigación de corte cualitativo pudimos poner en relieve lo subjetivo, lo singular y particularidades propias de la reintegración económica desde las representaciones que han elaborado los empresarios del sector privado como empleadores, y así generar una comprensión más profunda del tema, reconociendo las barreras que impiden la reinserción laboral de los desmovilizados.

Alcance de la investigación. Nuestra investigación tuvo un alcance descriptivo, el cual por sus características tal como las plantea Hernández (1998), nos permitió la toma de conciencia de la diversidad y variedad de configuraciones de organización; reconociendo las formas de comportamientos y procesos sociales que generan las representaciones y realidades subjetivas

individuales. Así mismo, este tipo de alcance posibilitó abordar nuestro tema de investigación debido a que el fenómeno de la reintegración económica es producto de una realidad social y política, la cual es generada y sostenida por la actividad del hombre y las significaciones que hayan elaborado frente este.

Diseño. En nuestra investigación se realizó un estudio desde un diseño fenomenológico, el cual Jiménez (1996) denomina como un diseño que comprende la descripción de los significados vividos y existenciales desde la comprensión del mundo como algo inconcluso, en constante construcción, por los sujetos que lo viven y le dan significado. Por lo tanto, la fenomenología dentro de nuestro estudio nos ayudó a explicar las representaciones e imaginarios que han elaborado los empresarios frente a los desmovilizados desde sus relatos y explicaciones; permitiéndonos elaborar una serie de aproximaciones sobre la comprensión de las dificultades que presentan los desmovilizados para acceder a un empleo en un sector privado.

Población. La población utilizada para nuestra investigación fueron 6 empresarios de pequeñas y medianas empresas de diferentes sectores laborales de la ciudad de Cali, teniendo en cuenta a los empresarios, Tal como le define Andrade (2005), como persona natural o jurídica que generalmente está encargado de asumir el riesgo principal de una empresa y direccionar la empleabilidad dentro de la misma. Así mismo, la investigación estuvo enfocada a los empresarios de pequeñas y medianas empresas teniendo en cuenta, según la Ley 590 de la constitución política de Colombia, la definición de las PYMES como organizaciones laborales que se dedican en el desarrollo de diferentes acciones productivas que generan una retribución económica. De esta forma, de acuerdo a lo que establece la ley Colombiana para que se pueda clasificar como pequeña empresa, está debe estar constituida por un personal entre 11 y 50 trabajadores, con activos totales mayores a 501 y menores a 5000 salarios mínimos mensuales legales vigentes; y como mediana empresa si está conformada por un personal entre 51 y 200 trabajadores, con activos totales entre 5.001 y 15.000 salarios mínimos mensuales legales vigentes.

Teniendo en cuenta esto, los empresarios que abordamos en esta investigación, son los que reciben y adquieren principalmente la utilidad patrimonial generada del trabajo de sus empleados, dirigiendo y controlando la apertura de los empleos y el trabajo que se hace dentro de

la institución. Se buscaron empresarios de diferentes sectores laborales y estratos socioeconómicos, con el fin de que hubiese diversidad en las posibles ideologías de cada empresario.

Técnica de muestreo y categorías de inclusión y exclusión: de acuerdo a los objetivos de nuestra investigación, se realizó con base a una técnica de muestreo de tipo intencionado, que consistía en seleccionar a la población con base en el conocimiento de una condición particular (que sean empresarios de medianas y pequeñas empresas). Salamanca & Crespo (2007). Así mismo, este tipo de muestreo nos permitió abordar las diferentes necesidades de información detectada en los resultados.

Las categorías de inclusión y exclusión que se tuvieron en cuenta para abordar a la población son: primero, que fueran empresarios de medianas y pequeñas empresas mayores de edad adjudicados en Cámara de Comercio de la ciudad de Cali; los cuales tengan dentro de su oferta laboral, cargos o puestos de trabajo que no requieran de un nivel académico profesional por parte del empleado. Segundo, debían ser personas que tuvieran a su cargo empresas de diferentes sectores laborales y que accedieran a participar voluntariamente de nuestra investigación.

De igual forma, de acuerdo al código de ética del psicólogo, se brindó la posibilidad de la confidencialidad de datos personales, que pudiesen generar la identificación del empresario por medio de consentimientos informados antes de la entrevista. De igual forma, se le mencionó al empresario el alcance que tiene nuestra investigación y los fines académicos de la misma.

Técnica. La técnica usada para la recolección de datos fue la entrevista semi estructurada a profundidad. Este tipo de entrevistas por sus características, tal como lo plantea Taylor & Bogdan (1992), nos permitía tener encuentros reiterados cara a cara con los entrevistados de modo que pudimos obtener una comprensión más profunda acerca de las representaciones e imaginarios que ellos tienen frente a los desmovilizados y su proceso de reinserción laboral; permitiendo una recolección de la información desde las experiencias, motivaciones, sentimientos, comportamientos y expresiones de los empleadores. Desde esta

técnica el rol de los informantes no consistiría simplemente en revelar sus propios modos de ver, sino además, las construcciones que han elaborado frente al fenómeno. (Erikson, 1976)

Categorías de Análisis

CATEGORIA	DEFINICIÓN	SUB-CATEGORIAS
Significación	<p>Construcción que se va configurando a través de las experiencias sociales y que a su vez genera una división y categorización del mundo social que da representación conceptual de esa realidad, una imagen de ella, la cual se transforma en significación. Esa representación social permite inscribir los significados en un sistema compartido de valoración y de conocimiento de la realidad. Por medio de la significación que un sujeto construye se produce en él una interpretación cultural de la realidad. (Rincón, 2001)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Estereotipos ● Percepciones ● Prejuicios ● Representaciones sociales creadas frente a los desmovilizados
Acción Social	<p>La acción social es una conducta social cuando es intencional, cuando está dotada de un sentido o significado subjetivo, y que se lleva a cabo para influir en otras personas con el fin de interactuar con ellas. Lo que confiere sentido a una acción humana y le da entidad social es, por consiguiente, la intencionalidad del agente o actor social de convertirse en partícipe de la acción. Esto quiere decir, que el carácter social de la acción proviene del sentido de interacción que le imprime la conciencia subjetiva del individuo, la cual está fuertemente influenciada por las representaciones que la persona haya creado frente al fenómeno; estas en últimas van a direccionar la</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Condiciones comunes que se dan en los empresarios para la contratación de desmovilizados ● Conocimiento sobre el proceso de reintegración económica y el desmovilizado ● Aporte al proceso de reintegración económica

	participación o acción que va a tomar el sujeto frente a algo (Weber, 1921)	
Actitudes	Las actitudes se elaboran a través del proceso de aprendizaje social y operan como esquemas o marcos mentales que nos ayudan a interpretar información del contexto que nos rodea. Tal como lo argumenta Barón (2005) estas nos ayudan primero, a expresar nuestros valores centrales o creencias en función de una autoexpresión o auto identidad; y segundo cumplen una función de autoestima, permitiendo que el sujeto realce su confianza hacia lo que él cree y justifique como actúa.	<ul style="list-style-type: none"> • Ideología política • Influencia de los medios • Predisposiciones

3. Resultados

Significación.

De acuerdo con las entrevistas realizadas encontramos que los empresarios frente al proceso de paz, mayormente consideran que es un proceso inestable por las diferentes transformaciones que han realizado los distintos partidos políticos y quienes lo han direccionado de acuerdo a sus conveniencias económicas y políticas. También se hace evidente, dudas respecto al mismo; sin embargo, se muestran optimistas en su discurso frente al proceso de paz, porque consideran que es un proceso que era necesario en el país.

A pesar de que la mayoría coinciden en no tener conocimiento en profundidad sobre el proceso y con ellos los acuerdos de paz, se destacan discursos direccionados a una visión positiva frente al mismo, como estos:

“... Es una gran oportunidad si Colombia y pues las personas encargadas de diseñar los acuerdos logran sacar adelante una buena propuesta que garantizará una

regulación y cumplimiento. En ese momento en que vote que sí al plebiscito además de pensar en el paso agigantado que podría dar Colombia, me puse a pensar en la tranquilidad que podría volver al campo, porque cuando ya no hay necesidad de.... Invertir tanto dinero en fuerzas armadas que combatan un grupo armado como lo eran las FARC, podría utilizarse esos recursos en otras direcciones como lo es la educación... bueno, aunque eso sería lo ideal, tú sabes que aquí difícilmente los recursos lleguen completos a su destino.”

Por otro lado, cuando se pregunta sobre los grupos armados y los desmovilizados, encontramos en el discurso de la mayoría de los entrevistados, una explicación que ellos mismos han elaborado frente a los que podrían ser motivos que llevaron a una persona a ingresar a estos grupos, y los cuales principalmente apuntaban hacia tres causales: falta de oportunidades, reclutamiento forzado y por cuestión de ideales e identificación. De igual forma, otros entrevistados los reconocen como “*personas ignorantes, del pueblo*” que se han dejado llevar por ideales y por necesidades orden económico.

Frente a esto cuando se pregunta ¿Qué significa para ellos que un combatiente decida desmovilizarse o ya se haya desmovilizado? Estos afirman que son personas que quieren tener nuevas oportunidades de vida, reconociendo que el proceso va a ser difícil debido a que van a tener que enfrentarse a la estigmatización de la sociedad civil, lo cual puede influir en la sostenibilidad del proceso; como también considerar que “*...son personas que sufren mucho y no logran ser felices, siempre tienen esa raíz de amargura y esa espinita en su corazón, esa sed de venganza por su misma historia. Son personas muy carentes de afecto y de amor por todo lo que han vivido en su vida.*”

Por otro lado, en sus respuestas se evidencia un discurso optimista referente al rol que pueden desempeñar los desmovilizados en la sociedad, reconociendo que son personas que tienen capacidades de ejecutar diferentes tareas y así ir construyendo su identidad como ciudadano en la legalidad.

Se destacan perspectivas como:

“Ellos podrían desenvolverse laboralmente hablando en sectores agropecuarios, e incluso podría decir que en casi todos los sectores laborales si cuentan con la preparación suficiente para asumir los cargos. Pero en general yo pensaría que se podrían... desenvolver como cualquier otro ciudadano que busque oportunidades para crecer. Es que ellos tal vez haya adoptado ritmos de vida distintos a los de una persona en la ciudad, pero eso no define las posibilidades de poder adaptarse a un empleo, a la educación, a un servicio de salud y a todas las condiciones propias de un ciudadano colombiano promedio.”

“...yo pienso que hay personas dentro de esos grupos que tiene mucho talento; sería importante explotar ese talento que pueda tener cada uno para otras cosas diferente a la guerra y poderlos articular y ponerlos al servicio de la comunidad.”

Es decir, concuerdan con la idea de que el estado debe proporcionar dentro de ese proceso de reintegración, oportunidades para la educación y capacitaciones para el trabajo, debido a que los reconocen como personas capaces de asumir un rol diferente al que tenían dentro del grupo armado, tal como se evidencia en la siguiente narración:

“Porque yo lo veo así... si una persona con una discapacidad es capaz de continuar con su vida, lucha por encontrar una estabilidad e incluso te dan lecciones de vida de nada es un limitante, no veo porque una persona que tiene todos sus sentidos y miembros intactos no podría prepararse para volver a la vida civil. Yo no creo eso de que “loro viejo no aprende hablar”, si esos muchachos tiene la disposición y el estado les brinda las oportunidades ellos pueden estudiar, trabajar y conformar su familia. Aquí lo que primaria es la disposición del estado por crear alternativas sostenibles para la reinserción, dos, la disposición de ellos y la verdadera intención de cambiar, y tres el recibimiento de la sociedad, que para mí es el más complejo por el tema del perdón y el recibimiento.”

Así mismo, tres de los entrevistados reconocen la importancia de reconciliación personal, que incluye un proceso de intervención terapéutica y una reestructuración de su pensamiento dado que consideran que estas personas son “*violentas*” y tienen muy marcado el patrón “*De que cualquiera puede ser mi enemigo*”.

De este mismo modo encontramos también, que algunos de estos empresarios reconocen que para poder que los desmovilizados se vinculen a la sociedad civil, es necesario que exista y aparezca una nueva identidad, ya que indican que la etiqueta de “*desmovilizado o excombatiente*” genera en la sociedad un estigma o prejuicio, que puede impedir el acceso a oportunidades a las personas que se encuentran en este proceso de reintegración. Señalan que gran parte de la sociedad civil no ha iniciado su proceso de reconciliación y perdón, lo cual dificulta el panorama frente al éxito que pueda tener el proceso de reintegración como tal y la reincidencia de caer en la ilegalidad.

Por otro lado, cuando se aborda el tema de las experiencias que han tenido con personas desmovilizadas, dos de ellos afirman no haber tenido un contacto directo con personas desmovilizadas, y cuatro de estos entrevistados expresan haber tenido contacto directo con personas desmovilizadas en diferentes escenarios. Desde la narración de sus experiencias se encuentra que:

“Si claro. Fue una experiencia muy buena. Desde lo personal muy bien, no la he tenido desde lo empresarial. Mentiras, si tuvimos un candidato que era desmovilizados, hizo un técnico en organización de archivos que es una de las características que buscamos en nuestro personal, pero no le fue muy bien en la entrevista. Pero a nivel personal si, si tengo dos personas. Una es recientemente desmovilizada y la otra si hace más de unos tres años y no tengo ningún tipo de problema o conflicto con estas personas.”

“...mi familia es tumaqueña entonces digamos que a mí me ha golpeado de alguna u otra forma este tema de la guerra... me tocó una bonita experiencia allá en Tumaco, donde los desmovilizados están sembrando cacao, me pareció un proyecto

hermoso... cuando yo conocí a esa gente no sabía que eran desmovilizados. Primero los reconocí como seres humanos y después reconocí el título de desmovilizados. Creo que eso es lo que nos pasa con el tema de la reconciliación. Si les ponemos esa chapa, obviamente nos genera prejuicios y de ambos lados”.

“Muchos. Son gente vacía, son gente que no tienen estructuras de ningún orden. Son personas que han perdido su yodismo y su auto liderazgo, por lo tanto, se dejan manejar y les parece orgulloso estar en la guerrilla, matar gente, producir cocaína, ser miembro de esos clanes. Otros simplemente se han desquiciado mentalmente.”

Acción social.

Frente al tema de acción social, encontramos en las entrevistas, directamente en el tema laboral y de la empleabilidad, que la mayoría de los empresarios están de acuerdo en contratar y proceder a dar empleo a personas desmovilizadas dentro de sus empresas. Así, apoyando el proceso de reintegración económica, pues consideran que estas personas desarrollan capacidades iguales al resto de la sociedad civil que no ha tenido que vivir experiencias como las han vivido ellos dentro de los grupos armados, pero que siguen siendo personas que cuentan con los recursos mentales y físicos para desarrollar una tarea dentro de una empresa como cualquier otra persona del común. La mayoría de los empresarios entrevistados, hacen claro énfasis en que las personas desmovilizadas pueden acceder a sus empresas, siempre y cuando se sometan a diferente procesos psicológicos, mentales, adaptativos y conductos regulares que deben seguir, para así poder saber en qué situaciones se encuentran los desmovilizados, analizar la información y finalmente proceder a darles un lugar dentro de la empresa.

“...Son personas comunes y corrientes, ósea no son anormales, son tan capacitadas a nivel de movimiento y pensamiento como una persona que no haya pertenecido a un grupo armado... Ellos lo único que tienen pues es esa experiencia de estar en medio de un conflicto...”

“Si, no veo porque no. Ahora, por supuesto debería someterse a todas las pruebas y entrevistas como cualquier otro candidato para postularse al puesto, debe demostrar como cualquier otra persona que cuenta con las competencias que el cargo requiere...”

Así mismo se encuentra dentro de las entrevistas, que uno de los entrevistados no está de acuerdo con la contratación de personas desmovilizadas dentro del sector privado y directamente en su empresa pues considera que son muy pocas las personas desmovilizadas que buscan realmente buscar un empleo digno que genere ingresos fijos y que vaya ligado al tema de las empresas privadas y claramente publicas también.

“No sabría decirlo, pero la verdad creo que son muy pocos de ellos los que buscan un empleo, más bien tratan de independizarse, porque en Colombia hoy produce más vender arepas que cualquier empleo.... Se necesitaría que un empleador tenga un sentimiento patriótico muy alto para que corra el riesgo de aceptarlo como trabajador.”

Dentro de las entrevistas también se señala la importancia de la acción social que debe tener el gobierno con las personas desmovilizadas, brindándoles educación, capacitaciones, espacios de aprendizaje y un desarrollo de la sensibilización dentro de las empresas públicas como de las privadas, para que así las personas pertenecientes a estas, se concienticen y sea más fácil el acceso de las personas desmovilizadas a oportunidades laborales.

“... Que haya más apertura del sector privado a acogerlos, que el estado garantice oportunidades de formación para el trabajo y en efecto, empleos a los que ellos puedan acceder... “Dos temas fundamentales. Uno. Capacitación, técnica que genere valor a esas formas de hacer dinero legal, y la segunda que haya una política muy fuerte por parte del estado para la inserción social del desmovilizado...”

Respecto al tema de la economía del país con la reinserción de personas desmovilizadas, para algunos de los empresarios entrevistados, este es un aspecto positivo, ya que con esto se

reactivan diferentes mecanismos de generar ingresos al país, como la siembra de diferentes alimentos, el manejo de tierras y ganadería, entre otros. Con esto se crean ideas y pensamientos a nivel positivos del país volviéndolo mucho más atractivo y seguro para las personas del exterior, quienes cuentan con algunos ideales o imaginarios no completamente verídicos.

La desmovilización de personas mueve una serie de factores que generan ingresos y riquezas. A eso se le suma que la biodiversidad ya no va a estar en peligro por todos los espacios que usaban los grupos armados, los diferentes animales que debían matar para alimentarse, etc... esto genera que se piense mucho menos en invertirle al tema de la guerra y los grupos armados.

“...si entendiéramos por ejemplo la desprotección, o sea esto tiene sus riesgos como tiene lo bueno y lo malo. lo bueno es que esto reactiva otras formas de hacer dinero, porque el narcotráfico obviamente esta filtrado desde la política hasta los grupos armados y eso mueve una economía que se va a dejar de mover, pero al buscar que eso ya no esté y que estén otras economías que nos mueven y que estas manos pueden por ejemplo cultivar en el campo, van a haber prácticas y un movimiento de la economía; además porque desde la política se ve un perfil menos para la guerra, porque ya se les acabó el discurso de que había que invertirle a la guerra...”

Del mismo modo, encontramos que dos de las personas entrevistadas no están de acuerdo con este aspecto económico del país en perspectivas como:

“No, para mí no genera valor realmente porque, en la medida que ellos no logren construir unidades de negocio que les permita insertarse en una dinámica de venta, de bienes y servicios, la incidencia en la economía no va a ser mayor, porque de hecho lo que va a ser es plusvalía, vender su fuerza de trabajo estructurada al dueño del capital que es el empresario...” “La verdad no tengo un concepto claro sobre eso, más me parece un costo inútil, gigantesco... claro la repetición histórica en que ellos recaen.”

Actitudes.

Cuando se le pregunta a los empresarios acerca de lo que conocen respecto al proceso de reinserción que llevan a cabo las personas desmovilizadas, todos afirman no tener mayor conocimiento al respecto. Señalan que es un proceso al cual los medios de comunicación no le han dado mayor reconocimiento, por lo tanto ha hecho, desde su perspectiva, que las personas estén desinformadas o desorientadas y generen muchas expectativas frente a este. Así mismo, reconocen la situación actual del país frente al proceso como “*critica*” y “*terrible*” debido a que dicen no haber visto evidencias de los avances en el proceso de acuerdo a las fechas que el gobierno había planeado; además, algunos de ellos reconocen que hay una fractura en cuanto al proceso como tal frente a lo que realmente está pasando con los reinsertados e identifican una falta de capacitación y sensibilización como sociedad frente al proceso.

Por otro lado, reconocen que el papel que tiene la sociedad civil frente al proceso va a ser muy decisivo y va incidir significativamente en la sostenibilidad del mismo a largo plazo. Los empresarios a partir de sus experiencias y lo que han elaborado como postura frente al tema, en su mayoría afirman, que lo más difícil durante el proceso va a ser la apertura de la sociedad civil a participar de él y apoyarlo, debido a que aún se evidencia mucha estigmatización y resentimiento frente a los crímenes y daños que causaron estos grupos armados a muchos hogares colombianos. Señalan que el perdón, la reconciliación y la reparación de víctimas son factores en los cuales el estado debe trabajar con la sociedad y que de este dependerá el éxito del proceso en general, tal como se evidencia en el comentario de dos de los entrevistados:

“...pues primero para que haya paz tiene que haber perdón, porque si no hay perdón nuuuuuunca será posible que haya paz, porque siempre va a existir ese resentimiento, esas ganas de que se pague... ósea el daño ya está hecho y nada de lo que se haga va a recuperar a los seres queridos, pero si puede ser una ayuda enorme que ellos se comprometas a una efectuar una justicia reparado para que ya no hayan más víctimas... el camino más fácil es el perdón. Aunque te digo honestamente... es muy difícil, uno lo habla desde acá porque no hemos tenido que afrontar una situación así pero.... Yo pienso que debe ser muy difícil perdonar a quien asesino a tu padre, a

tu madre o a tu hijo. En este proceso el perdón juega un papel muy importante, por eso ellos también deben agachar cabeza, aceptar y ayudar a reparar todo el daño que hicieron”.

“... Aunque no lo crea, es difícil... en la sociedad aún se percibe el rechazo por la posibilidad de reintegración, por los acuerdos y los beneficios que ellos van a tener. La otra vez iba a mercar con mi esposa y estaban hablando de las elecciones presidenciales y ahí se vino el tema de la impunidad, lo difícil que sería olvidar por completo que ellos le hicieron tanto daño a sus familias, entre otras quejas más. Por eso digo que el estado también debería trabajar en la preparación... o más bien... como apertura de los civiles a los desmovilizados porque muchos piensan que se van a ganar todo gratis... esto generado por la mala información, y es eso.... La mala información de lo que está ocurriendo, los estigmas y el pasado aun le pesan a la sociedad civil”.

De igual forma, algunos de ellos manifiestan que los estigmas y etiquetas podrían deberse a: primero, la desinformación que ofrecen los medios, segundo, el no conocer la historia de vida de una persona que haya culminado con éxito el proceso y tres, la idea negativa que se crea la sociedad respecto a cómo es una persona desmovilizada; incluso reconocen que muchos de los desmovilizados deberán vivir en el anonimato para protegerse del rechazo y la discriminación.

Desde la experiencia de los empresarios, tal y como se mostró anteriormente, se identifican discursos en donde dejan en manifiesto cómo se reestructuro la idea que tenían de los desmovilizados a partir de un acercamiento y conocimiento de su historia de vida, tal como narra el siguiente entrevistado:

“... si claro, si totalmente, hay una exclusión social hay un estigma, una etiqueta, hay un paradigma ahí sobre ellos, una desinformación sobre un reinsertado. Tal vez yo porque los tuve de cerca puedo decirte: ay no, esa gente ni siquiera es agresiva; Además que uno se imagina un matón todo el tiempo, porque a vos te recrea la

ficción y las noticias que has visto, porque nunca has visto algo bonito de un guerrillero, entonces pues obviamente vos te quedas como con eso.”

Igualmente, en sus respuestas se evidencia una gran responsabilidad que le atribuyen a los medios de comunicación en la incidencia que pueden tener, no solo en la desinformación, sino en las decisiones, criterios y representaciones que crea, tanto de la sociedad civil como empresarios, frente a la posibilidad de participar o dar apertura al proceso de reintegración. Algunos empresarios afirmaron que:

“...los medios de comunicación pueden incidir muchísimo, porque, aunque yo no veo noticias finalmente los medios de comunicación en este país tienen mucho poder, entonces en la medida que realmente ellos apoyaran el proceso, dejaran de ser tan amarillistas y empezaran a hacer noticias llevaderas; incluso si se unieran e hicieran una campaña de los desmovilizados para que la gente se concientice de que también son personas que tienen derecho de oportunidades, que son buenas personas, que hoy por hoy son personas valiosas. Sería valiosísimo que los medios tuvieran un espacio para contar las cosas positivas de esta situación. Entonces si los medios generaran esos espacios sería muy diferente porque los medios tienen mucho poder y podrían hacer ver a las personas de una manera diferente todo este proceso de desmovilización en Colombia.”

“Pienso yo que lo que hay por parte de los medios de comunicación es ¡desinformación!, ósea no hay una información que muestre lo que está ocurriendo, solamente proyectan la parte negativa de asesinatos y conflicto, pero no se expone por ejemplo que ha pasado con aquellos desmovilizados que han seguido su ruta, no se encargan de digamos exponer la historia de vida de alguien que ya haya culminado su proceso y que esté totalmente reinsertado... y eso ayudaría mucho a cambiar al chip a la sociedad... porque así hay como quienes lo hacen por unas circunstancias ajenas al querer realmente reinsertarse, hay otros que realmente han demostrado superación y empeño en su proceso... ese tipo de noticias ayudaría a romper estigmas.”

Sin embargo, a pesar de que reconocen el poder que tienen los medios de direccionar las motivaciones, pensamientos y acciones de la sociedad civil frente al proceso, casi todos afirmaron que aunque puede ser influyente, no necesariamente era decisivo en la elaboración de las ideas y pensamientos que se tiene frente al proceso de reintegración económica y social, manifestando que cada persona construye su propio criterio.

4. Discusión

De acuerdo con los resultados, se logra identificar que la significación que han construido los empresarios de pequeñas y medianas empresas de la ciudad de Cali, respecto a los desmovilizados, no se basa en una visión esencialista¹ debido a que, a pesar de que le atribuyen a los desmovilizados ciertos patrones de conducta y características de una persona que se ha desarrollado en escenarios de guerra, percibiéndolos como personas violentas, agresivas, con temperamentos fuertes, con niveles muy bajos de educación y civismo; reconocen que son personas que tienen todas las capacidades de reestructurar su comportamiento, pensamiento e ideales para convertirse en un ciudadano dentro de la legalidad. Es decir, reconocen algunos factores que condicionan el ingreso de los desmovilizados a los grupos armados, señalándolos como: falta de oportunidades, reclutamientos forzados y por cuestión de ideales e identificación, lo que les permite concebir a estas personas como individuos capaces de proyectarse e ir configurando sus representaciones, esquemas mentales y comportamientos con el fin de mejorar su calidad de vida, evidenciando que un contexto de guerra no definiría las capacidades y personalidad de alguien.

Uno de los empresarios entrevistados, como lo sostiene Leshan (1992), reconoce que las personas que se desenvuelven en escenarios de guerra, como es en el caso de los desmovilizados, tiene una construcción alterna de la realidad mítica, que se va transformando conforme la

¹ Su principal característica es que utiliza el concepto de esencia para comprender el sentido de la existencia humana., el cual establece la existencia de esencias únicas para cada especie, y se encuentra a la base de la concepción creacionista. Se trata de la tendencia de los individuos a creer que ciertos grupos poseen una naturaleza biológica o esencial sobre su propio ser imposible de modificar. (Jerphagnon, 1987).

situación lo vaya demandando, influyendo así en el comportamiento del individuo dentro de diferentes escenarios, justificando el por qué las personas desmovilizadas se adhieren a ideales y adquieren patrones de conductas específicos. Así mismo, los demás empresarios entrevistados, concuerdan con este mismo autor respecto a la realidad sensorial, la cual le permite a los desmovilizados tener una visión sucesiva de las posibles alternativas de acción y solución, frente a diferentes problemas, toma de decisión y efectos de sus actos.

Por otro lado, los empresarios han elaborado la idea de que una persona se desmoviliza de un grupo armado porque quiere mejorar su calidad de vida, acceder al beneficio que tiene un ciudadano dentro de la legalidad y encontrar una estabilidad en todos los ámbitos de su vida. De igual forma reconocen, al igual que Castaño (2014), que para que esto sea posible, la mayor parte de la responsabilidad recae en el Estado y en las formas en como este realice los adecuados procesos de capacitación laboral en los desmovilizados y creación de oportunidades de trabajo, así como de instaurar un proceso de sensibilización para la sociedad civil que los va a acoger; ya que distinguen que existe un nivel alto de estigmatización dentro de la sociedad civil, lo cual repercute significativamente en el éxito o fracaso de su proceso de reintegración social y económico. Es decir, entienden que el proceso de reintegración social y económica significa una restauración del sujeto en todas las dimensiones de su vida (familiar, educativo, laboral, social), para lo cual incidirá fuertemente, primero, en las habilidades y competencias que logre desarrollar el sujeto para desenvolverse dentro de la sociedad, y dos, la receptividad que pueda tener la sociedad civil frente a ellos, debido a que esta percepción será la que motive a la sociedad civil (población en general y empresarios) de crear y brindar las mismas posibilidades y oportunidades a las personas en proceso de reintegración social y económica.

De acuerdo con esto se logra inferir que los empresarios entienden que los prejuicios que ha elaborado la sociedad civil sobre los desmovilizados, son resultado de una construcción que se ha ido configurando a través de las experiencias sociales y medios de comunicación, que a su vez generan una categorización social tal y como lo plantea Barón (2015) en la que se genera un fraccionamiento entre “ellos” y “nosotros”, lo que puede influir en la aparición de los prejuicios y estereotipos, los cuales son orientadores del actuar de las personas, ya que nacen en una consciencia que es a su vez individual y compartida.

De este modo, con todo lo anterior, se logra inferir que los empresarios han creado sus representaciones sociales frente a los desmovilizado a partir de: experiencias personales, acercamientos directos e indirectos con personas desmovilizadas e información recibida por los medios de comunicación y personas que se encuentran dentro de su círculo social. Los acercamientos que han tenido los empresarios con los desmovilizados han influido en la construcción de la percepción positiva que tienen frente a los desmovilizados y su proceso de reintegración, reafirmando la idea de Rorty (2000) quien dice que los seres humanos están poco influenciados por el “deber moral”, sino por los sentimientos y experiencias directas.

Para este autor, en Occidente ha crecido lo que denominó una “cultura de los derechos humanos”. Esta consiste en que cada vez más consideramos a más personas como miembros del grupo de nuestros semejantes, de ahí entonces que merezcan nuestro respeto. El autor plantea que esto se da por medio de los sentimientos y no de la racionalidad. Es decir, una educación sentimental, centrada en la escucha de relatos tristes y conmovedores, produciendo una transformación en la ética de las personas.

Los derechos humanos de Rorty (2000) y la cultura que con estos van, están lejos de ser una realidad corriente en un mundo donde se resalta evidentemente la exclusión social, y no solo dentro de los países pobres y poco escolarizados, sino también en culturas occidentales como la nuestra. En este caso de los empresarios, ser testigos de diferentes historias de vida marcadas por la violencia y superación personal de los desmovilizados, les ha permitido reestructurar su pensamiento y significación frente a estos.

Respecto al tema de acción social, se logra identificar en los empresarios una disposición positiva frente a la posibilidad de generar empleo a personas desmovilizadas con la condición de que se sometan al proceso normativo de selección al cargo. A pesar de que ellos evidencian una apertura hacia la contratación de desmovilizados, afirman que, dentro del sector privado en general, el proceso de reintegración económica sería muy difícil debido a la estigmatización y prejuicios que se tiene de los desmovilizados. Esto permite contrastar lo que plantea Mejía (2014), Castillo & Moreno (2013), Velasco & Londoño (2010), Farfan & Alzate (2010), Aguilar (2015), Roncancio (2012) & Roldan (2013) respecto al proceso de reintegración social como un

proceso lleno de conflictos, estigmatización y discriminación laboral, debido a que en los resultados se encuentran que los empresarios reconocen que gran parte del sector privado han generado barreras frente a los desmovilizados enfatizando en el señalamiento por su pasado, situación que desde su perspectiva estaría obstaculizando una reintegración social exitosa, permitiendo inferir de acuerdo al discurso de los empresarios una falta de apropiación de la reintegración económica por parte del sector privado y una falta de políticas de acuerdo a las demandas, así como pocas alternativas para generar planes de acción y mejoramientos por parte del Estado.

De este mismo modo, se logra evidenciar un desconocimiento absoluto sobre el proceso de reintegración económica, al igual que una similitud con la idea de que las personas desmovilizadas al ingresar a la sociedad civil, deben manejar un anonimato dado la percepción generalizada de polarización, indiferencia y estigmatización. Algunos de ellos incluso reconocen como mejor vía de acceso económico el emprendimiento por parte de los desmovilizados y/o trabajo informal, tal y como se puede contrastar con las cifras de la ARN 2017, en donde se evidencia que hay una mayor tasa de ocupación en el sector informal que en el sector formal; situaciones que desde la postura de Castellano (2015) nos permite identificar que para los empresarios es difícil pensar en un proceso de reconciliación social entre los desmovilizados y sociedad civil recepta, debido que reconocen que imperan factores discriminantes, desconfianza, estigmatización y falta de apertura a la participación de los empresarios frente al proceso de reintegración económica.

Los entrevistados manifiestan que los estigmas y etiquetas que tiene tanto la sociedad civil como el sector privado, se deben a: primero, la desinformación que ofrecen los medios de comunicación la cual señalan de amarillista y solo enfocada en aspectos negativos del proceso de reintegración; segundo, no conocer o haber tenido experiencias cercanas con alguna historia de vida de una persona que haya culminado con éxito su proceso, y tres la idea negativa que se crea la sociedad civil y empresarios respecto a cómo es una persona desmovilizada, idea que es reforzada por la “información” que ofrecen los diferentes medios de comunicación. Así entonces, los medios de comunicación desde la perspectiva de los empresarios entrevistados se convertirían en generadores o desarrolladores de prejuicios los cuales, según Barón (2005) frenan en el sujeto

el procesamiento sistemático objetivo de nueva información. Es decir, los medios de comunicación al ser un fenómeno de orden colectivo, producen y fomentan una imagen compartida de los desmovilizados que opera como un proceso de aprendizaje social, constituyendo esquemas o marcos mentales que direccionan a una idea preconcebida.

Por último, todo lo expuesto anteriormente además de permitirnos identificar toda una construcción de ideas, imaginarios y representaciones sociales que los empresarios han hecho de los desmovilizados, también en su discurso podemos inferir un “*Emblematismo*” el cual, tal como lo afirma Barón (2009) infiere formas de acción positivas triviales dirigidas que contienen en sí acciones o pensamientos discriminantes, los cuales aparecen de forma indirecta, en la medida en que los empresarios a pesar de resaltar las cualidades de los desmovilizados y dar a conocer su apertura hacia la contratación de los mismos, afirman, con mucho énfasis, que el proceso de reintegración económica y social es difícil debido a que no todos los empresarios tienen imaginarios o representaciones sociales “positivas” de los desmovilizados y el proceso. Así mismo, ese “*Emblematismo*” aparece muy marcado cuando resaltan que la sociedad civil no está preparada para aceptar a los desmovilizados, direccionando como fuente de discriminación a los medios de comunicación y a la “*poca participación del Estado frente a la sensibilización de la sociedad frente al proceso*”. Esto posibilita evidenciar, una forma de discriminación indirecta, pues al situarse como personas sin prejuicios utilizan referentes sociales para direccionar la culpabilidad, sin reconocer el valor de ese prejuicio desde su identidad personal.

5. Conclusiones

La investigación realizada, nos permite comprender que las representaciones sociales de los empresarios de pequeñas y medianas empresas de la ciudad de Cali, frente a los desmovilizados y el proceso de reintegración económica, las han ido elaborando a partir de: experiencias personales, acercamientos directos e indirectos con personas desmovilizadas, información recibida por los medios de comunicación y personas que se encuentran dentro de su círculo social. Las cuales les han permitido atribuir ciertas características en cuento a

personalidad y comportamiento, propias de personas que han tenido experiencias dentro los grupos armados ilegales de Colombia. Sin embargo, se hace evidente una visión positiva frente a la posibilidad de una transformación en el esquema mental y comportamental de estas personas, para adaptarse a la sociedad civil.

De este modo se evidencia una disposición positiva de los empresarios, frente a la posibilidad de generar empleo a personas desmovilizadas, haciendo relevancia en que los desmovilizados deberán capacitarse y pasar el proceso normativo de selección al cargo. Sin embargo, se observa que los empresarios reconocen que dentro del sector privado hay estigmatización y discriminación laboral, debido a la visión esencialista que los demás empresarios pueden tener sobre los desmovilizados.

El sector privado abordado en esta investigación, hace evidente que no hay un conocimiento claro y profundo sobre el proceso de reintegración social y económico, lo que hace que se perciba una falta de apropiación de la reintegración económica por parte de todo el sector privado, así como la fomentación de sensibilización, concientización y oportunidades laborales por medio del estado para las personas que buscan rehacer sus vidas y empezar desde cero.

Por último se logra evidenciar que los medios de comunicación, juegan un papel relevante en la construcción de las representaciones sociales de los empresarios y la sociedad civil en general, debido a que estas no entregan la suficiente información respecto al proceso de reintegración social e historias de vida de quienes han culminado el mismo con éxito rotundo, contribuyendo a la elaboración de una visión e idea negativa, frente a la reconciliación social entre personas desmovilizadas y sociedad civil.

Referencias

- Aguilar Q. (2015). Representaciones y procesos de construcción familiar y laboral. Caso de personas en proceso de reintegración ACR SUMAPAZ. Cali, Colombia.
- ARN (2017) Portal de la agencia Colombiana para la Reincorporación y la normalización. Colombia, Portal Web.

- Barón, R. & Byrne, D. (2005). *Psicología Social* Madrid, España. Editorial Person Castellano, S.A
- Bello C. (2009). *Posconflicto en Colombia: un análisis del homicidio después del proceso de desmovilización de los grupos de autodefensa.*
- Castaño, D. (2014) *Fin de guerra y reinserción de excombatientes. La Legitimidad del Programa de Atención Humanitaria al Desmovilizado.* Universidad de Medellín.
- Castillo A.J & Moreno A. (2013). *La reintegración económica de personas desmovilizadas de grupos armados ilegales, como estrategia de superación de vulnerabilidades y desarrollo de capacidades.* Bogotá D.C.
- Cervantes C, L. (2015). *Construcción del sentido subjetivo sobre el proceso de reintegración en sujetos desmovilizados que participan como promotores de reintegración.* Cali, Colombia.
- Escobar, A. (2013). *Desarme, desmovilización y reintegración en Camboya.* Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rci/n77/n77a04.pdf>
- Farfan O. & Alzate P. (2010). *Factores motivacionales de la población en proceso de reintegración social y económica para su ingreso y permanencia en el sistema educativo, área metropolitana de Risaralda durante el año 2010.* Risaralda, Colombia.
- FIP, (2014). *Retorno a la legalidad o reincidencia de excombatientes en Colombia: Dimensión del fenómeno y factores de riesgo.*
- Gil, Ivonn D. (2016) *Inclusión laboral de los excombatientes durante el posconflicto*
- Jerphagnon, L. (1987). *Dictionnaire des grandes philosophies.* Toulouse: Privat.
- Kaplan O, & Nussio E. (2016) *Explaining Recidivism of Ex-combatants in Colombia.* *Journal of Conflict Resolution* 1-30. DOI: 10.1177/0022002716644326
- Kaplan, O & Nussio, E. (2015) *Community counts: The social reintegration of ex-combatants in Colombia*
- Leshan, L. (1995). *Psicología de la Guerra.* (p 47-76). Santiago de Chile, Chile. Editorial Andrés Bello
- Marín, L. (2013). *Encuentros, narrativas y experiencias con jóvenes desvinculados del conflicto armado colombiano.* Manizales, Colombia.
- Mejía. L. F (2014) *La reintegración social y económica de los grupos armados ilegales en Colombia: reflexiones a partir de la trayectoria de nueve excombatientes.* Bogotá D.C.

- Mora, M. (2002) Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici. Guadalajara, México.
- Nussio, E. (2013) Desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes: políticas y actores del postconflicto. Bogotá D.C.
- Ocampo, M., Barcaldo P., Arboleda L., Escobar A. (2013). Relatos de vida de mujeres desmovilizadas: Análisis de sus perspectivas de vida. Colombia.
- Petroski, D., Jarvis, M. & de la Garza, G. (2006) Responsabilidad social empresarial. Hacia un pacto global en el agro. Buenos Aires.
- Quaderns De Construcció De Pau N° 24 (2011) Introducción al Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) de excombatientes.
- Rincon (2001) La significación
- Rodríguez López, Maivel, Andreouli, Eleni and Howarth, Caroline (2015) from ex-combatants to citizens: connecting everyday citizenship and social reintegration in Colombia. *Journal of Social and Political Psychology*, 3 (2). pp. 171-191. ISSN 2195-3325
- Roldan, L. (2013). La inclusión laboral de los desmovilizados del conflicto en Colombia: auténtico mecanismo emancipador de la violencia en Colombia. No: 10 103-119.
- Roncancio, J. (2012). La reintegración una realidad posible, en el marco de las políticas colombianas análisis de la implementación de la política de reintegración social y económica en Bogotá.
- Rorty, R. (2000) Derechos humanos, Racionalidad y sentimentalismo
- Salamanca & Crespo (2007) El muestreo en la investigación cualitativa. *NURE Investigación*, [S.l.], mar. 2007. ISSN 1697-218X.
- Sampson, A. (2001). Reflexiones sobre la violencia, la guerra y la paz. En: A. Papacchini; D. Henao & V. Estrada (Eds). *Violencia, guerra y paz. Una mirada desde las Ciencias Humanas*. (pp. 71-99). Cali: Universidad del Valle.
- Thorsell, S (2013) Towards People-Centred Economic Reintegration? An Analysis of the Economic Reintegration Strategy of Demobilized Combatants in Colombia. ISSN 0121-5612, pp. 177-215
- Thorsell, S. (2013). Towards People-Centred Economic Reintegration? An Analysis of the Economic Reintegration Strategy of Demobilized Combatants in Colombia.
- Ugarriza J.E & Mesías L. (2009). Dilemas de la reintegración de ex-combatientes en Bogotá.

- Valencia, L. & Ávila, A. (2016) *Los Restos del Postconflicto: Justicia, Seguridad y Mercados Ilegales*. Colombia. S.A, Ediciones B
- Velasco. S. & Londoño P. (2010). *Calidad de vida objetiva, optimismo y variables socio-jurídicas, predictivos de la calidad de vida subjetiva en colombianos desmovilizados*. Bogotá, D.C.
- Weber, Max. (1921) 1977. *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica. México. 1205p.

Anexos

Entrevistas de los participantes

Desgravación de entrevistas:

Codificación:

E: Entrevistadora

P: Entrevistado

ENTREVISTA 1:

Sector laboral de la empresa: Direccionamiento estratégico

E: ¿Qué piensa usted sobre los grupos armados?

P: *“Son digamos una consecuencia de nuestra crisis política de tiempos de antaño, producto de lo que nos dejó el conflicto entre los partidos políticos como el liberal y el conservador, y que es el desarrollo de esa guerra política y ese conflicto político”.*

E: ¿Por qué piensa que algunas personas ingresan a los grupos armados?

P: *“Por la falta de oportunidades básicamente porque son personas que han vivido culturalmente alrededor del conflicto armado y no tiene otra alternativa que irse y tomar las armas como rienda. Los que como oportunidad es lo único que tienen, y otros porque definitivamente les toca, que son los que estos grupos armados obligan a que pertenezcan y no tienen de otra sino estar ahí”.*

E: ¿Qué piensa sobre las personas que pertenecen a un grupo armado en Colombia?

P: *“Que son personas y seres humanos que les toca vivir esos procesos, son los que están porque les toca y no hay más de dónde coger, otros porque si encuentran en eso la forma de zacear sus odios, sus miedos. Mejor dicho, el que quiere ser malo, pues un grupo armado es su mejor opción, pero pues hay personas que no todas piensan así, sino que les toca estar allá. Igual son seres humanos que les toca vivir ese proceso bien o mal. Forzados o no forzados eso es un proceso obligado”.*

E: ¿Cuál es su opinión frente al proceso de paz?

P: *“Nuestro maltratado proceso de paz... pues haber está muy manoseado, lamentablemente tiene demasiado matiz político, que lo han usado, ha sido la fufa del paseo de los partidos políticos y que la sociedad no ha entendido todo lo que hay detrás. lo vemos lejano y lo vemos como de los políticos y no lo abrazamos como parte de la sociedad y eso hace, que ese componente de la sociedad no abrazó el proceso de paz sino lo vio como la pelea entre Santos y Uribe y de ahí para allá todo lo que sea derivada, ha hecho que no nos sintamos parte de él y esa es la gran factura del proceso de paz; que la sociedad no acoja el proceso y no lo defienda y con todo lo que tiene los sapos que uno le toca tragarse en este tipo de procesos, nosotros desde nuestras casas, desde el vigilante, el portero o los empresarios, no acojamos sino que visualicemos todo lo que estamos perdiendo si definitivamente se acaban esos acuerdos planteados o si lo acogemos y funciona. No visualicemos las consecuencias de eso. Entonces creo que ese proceso de paz es un buen intento, es como una buena iniciativa, pero que cada día que pasa sienta que está cada vez más en el limbo”.*

E: ¿Qué piensa o que idea tiene acerca de las personas desmovilizadas?

P: *“Que son personitas que no han tenido sino una oportunidad que es coger un arma, la gran mayoría hay otras que es por gusto, porque tiene miedo, rabias, situaciones de crianza, etc. que quieren ser levantados en armas; otras personas porque no han tenido otra oportunidad, entonces son personas que creo que las que están dentro el proceso de paz y se acogieron a este, son personas que por lo menos si tomaron la iniciativa de estar en el proceso y reinsertarse, que tienen la disposición y la voluntad y creo que es un factor valioso para poderlas atender de reinsertarse, y que tienen la conciencia de que hay que soltar el arma para poder vincularse a un nuevo proceso y ser parte de la sociedad”.*

E: ¿Cómo cree usted que ellos se podrían desenvolver dentro de la sociedad?

P: *“Ellos tienen que aprender a hacer otras cosas para poder ser parte de la sociedad, porque si lo único que saben es coger un arma, pues ser parte de la sociedad no es una opción porque justo a eso es a lo que están renunciando, y dentro de ese proceso ellos tienen que entender que son personas que capacitarse y tienen que perdonarse. Tiene que haber un tema practico de oficio y tiene que haber un tema de reconciliación personal. Si me sigo sintiendo un violento o*

me auto humillo o me auto violento cualquiera puede ser mi enemigo o cualquiera puede venir a humillarme sin esa reconciliación personal, adicional a la del oficio que se escoja creo que esas dos cosas tienen que funcionar para que ellos puedan participar en una reinserción social y lo mismo que nosotros desde acá afuera pues nos podamos acoger y podamos decir: vengan hagan parte y yo me como un pan de esos que usted hizo”.

E: ¿Cree que la persona desmovilizada tiene futuro después de la guerra? ¿Por qué?

P: *“Muy difícil más que todo porque como sociedad no hemos entendido el proceso de paz y no entendemos lo que significa que esas personas ya no estén allá disparando y que estén dispuestas a venir a estar acá, y son vistas desde nuestros ojos sin la reconciliación. O sea nosotros no dejamos de verlos, además porque la discursiva de algunos puntos políticos es tenaz con ellos, los ven como los violentos, los que mataron y asesinaron, como si nuestro ejército no hubiera matada y no hubiera asesinado. Entonces los hacemos a unos los villanos y a los otros redentores y no. esa visión hace que para ellos sea muy compleja la reconciliación y la participación, entonces pues obviamente les toca los dos caminos difíciles: el personal, el aprender, el ellos sentirse que son alguien; y la otra parte es enfrentar a la sociedad”.*

E: ¿Para usted que significa que un guerrillero se haya desmovilizado?

P: *“Significa una voluntad tremenda, hay un tema ya que no es racional. El valor más grande que tiene la desmovilización de un guerrillero creo que es un tema de voluntad y eso impacta. Hay una voluntad enorme, que, del lado político, del lado de los buenos que no has pintado como los buenos del paseo no la tenemos todavía, y hablo desde los que votaron si o los que votaron no. ese símbolo de un guerrillero dejando su arma es un símbolo de voluntad real de hacer paz, por encima de quien sea. Si ojalá lo pudiéramos reconocer en lo que hay detrás de eso, sería maravilloso para todos”.*

E: ¿Ha tenido algún contacto con una persona desmovilizada? ¿Cómo fue su experiencia?

P: *“Directo no, pero indirecto sí. mi familia es tumaqueña entonces digamos que a mí me ha golpeado de alguna u otra forma este tema de la guerra, entonces de forma indirecto cuando uno va a estos pueblos, uno si ve a la gente que es desmovilizada. Me tocó una bonita experiencia allá en Tumaco, donde los desmovilizados están sembrando cacao, me pareció un proyecto*

hermoso, y estamos exportando cacao a lugares mejores donde lo están pagando mejor que el café y la coca que sembraban, entonces es un proceso maravilloso porque vos vas y hay gente más cálida, que te trata y te atiende mejor que cualquier otra persona, hasta que un mismo familiar. Reconocer esas voluntades y gente que, ya hecho un proceso, ya está buscando ingresos de otro modo y del mismo campo que les queda fácil pasar de sembrar una cosa a pasar a sembrar otra es muy bonito. Cuando yo conocí a esa gente no sabía que eran desmovilizados. Primero los reconocí como seres humanos y después reconocí el título de desmovilizados. Creo que eso es lo que nos pasa con el tema de la reconciliación. si les ponemos esa chapa, obviamente nos genera prejuicios y de ambos lados. También he visto los que dejaron las armas y volvieron matones, sicarios y todo eso, en Tumaco es muy común con grupos pequeños violentos”.

E: ¿Es conveniente para la economía colombiana la desmovilización de los ex combatientes?

P: *“Si total, justo por esta experiencia anterior que te acabo de contar y si entendiéramos por ejemplo la desprotección, o sea esto tiene sus riesgos como tiene lo bueno y lo malo. lo bueno es que esto reactiva otras formas de hacer dinero, porque el narcotráfico obviamente esta filtrado desde la política hasta los grupos armados y eso mueve una economía que se va a dejar de mover, pero al buscar que eso ya no esté y que estén otras economías que nos mueven y que estas manos pueden por ejemplo cultivar en el campo, van a haber prácticas y un movimiento de la economía; además porque desde la política se ve un perfil menos para la guerra, porque ya se les acabó el discurso de que había que invertirle a la guerra, entonces esto genera un movimiento económico para el país donde ya no hay excusa para invertirle más a la guerra, entonces hay que movilizar más educación, vivienda, salud, eso es lo que se supone debería de pasar. Aun así, hay un impacto de riesgo directo y es por nuestras tierras, porque obviamente tenemos paramos, tenemos tierras todavía, zonas que estaban cubiertas por los guerrilleros y no ha ido la industria a acabar con ellas. El tema del frakin, todos esos temas que están ahí andando todavía y que digamos que, de alguna u otra forma, estos grupos armados habían protegido esas zonas, no con el propósito ambiental, pero bien o mal estaban ahí. Entonces ahí hay unos riesgos de que estas zonas sean aprovechadas por las industrias, pero acabemos con las tierras, entonces esto tiene lo bueno y lo malo dentro de todo, pero en general un proceso de paz como este lo que hace es reactivarnos y tener más futuro, porque sabemos que si hay más*

educación, más salud, más vivienda, nuestros chiquitos que vienen van a tener más oportunidades para generar empresa, energía, hacer que la economía realmente se mueva y se le eleve”.

E: ¿Qué se necesita para que el impacto positivo de la desmovilización sobre la sociedad y la economía sea sostenible a largo plazo?

P: *“Que la cadena: estado, sociedad y grupos desmovilizados, realmente si se sincronicen y se engrane la rueda de un lado hacia otro. para que funcione tiene que haber la oportunidad para que ese reinsertado primero tenga su proceso de construcción como persona, como insisto es un proceso de aprender otro oficio, aprender a hacer otra cosa además de saber llevar un arma que fue lo tal vez aprendió, que tenga otra opción de aprender algo más, de reconciliarse con el mismo como persona, primero y obviamente de toda la gente cercana a él, porque yo veo que si toda mi gente está llevada, pues yo también voy para lo mismo y no aprovecho, eso por una parte. y que nosotros acá del otro lado de cada orilla, desde nuestras casas desde nuestras empresas, podamos estar dispuestos a recibirle a las personas, a vincularlas y quitarles ese estigma, ese juicio que les hemos puesto de que ellos son los malos, como si fueran los únicos actores del conflicto, los únicos enemigos del conflicto. en ese proceso el estado tiene obviamente una gran responsabilidad, porque hay unas formas donde el estado nos puede obligar a que tengamos una nuevas prácticas y visiones sobre la reconciliación y los procesos de los reinsertados, por ejemplo favorecer a las empresas con temas de impuestos, si uno contrata a desmovilizados el estado tiene responsabilidad de poder reconstruir a estos seres humanos porque todas las promesas que les hicieron a los guerrilleros para poderse vincular y capacitarse, esto está en veremos, a unos si a otros no. entonces el estado tiene una gran responsabilidad de que esto acabe de funcionar. si estas 3 cosas funcionaran, o sea: la disposición del estado, la disposición de los mismos grupos que eran armados y nosotros desde donde estamos como ciudadanos, que estemos dispuestos a recibirlos y a poder acogerlos, que puedan tener una oportunidad laboral, una oportunidad de estudio, más allá del primero oficio que hagan es la forma que esto tiene para que esto sea exitosos. Si alguna de estas cosas se fracciona, que es lo que está pasando ahorita va a depender de voluntades muy individuales, del empresario que quiera cogerla, del empresario ocasional, del ama de casa o papa ocasional que quiera que sus hijos tengan una amistad con un ex guerrillero, porque es desde ahí que empieza*

y se vuelve un estigma social. Entonces yo creo que arranca desde esos pensamientos tan ortodoxos y tan duales que tenemos, o es blanco o es negro de nosotros como sociedad y de toda la cadena. si la cadena grande falle, yo creo que ahí lo único que queda para que eso sea exitoso es la cadena de los pocos individuos, pocos o muchos que sumemos a que esto acabe de rodar”.

E: ¿Qué considera usted que se requiere para que las personas desmovilizadas puedan conseguir un empleo digno y formal en Cali? ¿Por qué?

P: *“Se necesita primero que haya oportunidad para que los empleen, entonces uno puede pensar que necesitamos las dos cosas: oportunidades de empresas que estén dispuestas a vincular en sus nóminas a personas de esta naturaleza y que esas personas obviamente estén capacitadas para poder ejercer una función específica en una empresa. capacitadas y yo insisto mucho en reconciliadas consigo mismas y, lo digo porque el ambiente laborar es uno de los factores que hoy en día más los empresarios, como se vuelven tendencia, entonces el recurso humano se vuelve uno de los activos más preciados de las compañías, pues ese ser humano que están reconciliado con el mismo y que no traiga una guerra consigo y con el estado pues va a hacer que realmente funcione, más allá si es un buen operario, un buen funcionario, hablar de la parte práctica. Entonces creo que esas dos cosas tienen que ofrecerlas el, y nosotros desde el otro lado poder ofrecerle la oportunidad de que no lo vamos a estar juzgando; tiene que haber una conciencia de parte y parte para poder que esas personas realmente tengan una participación acá en la sociedad. Eso pensándolo desde lo empresarial, porque también vuelvo e insisto, desde los hogares, desde que uno esté dispuesto a que el vecino que está al lado es un exguerrillero y que uno acepte con normalidad que vive al lado de un exguerrillero”.*

E: ¿Usted cree que los empresarios apoyan el proceso de reintegración económica en Colombia?

P: *“No, lastimosamente no todos. Dentro de esto existen algunas que si pensamos diferentes y tratamos de incluir y acoger a estas personas si en algún momento llega la oportunidad. Obviamente haciendo procesos para que ingresen de la mejor manera a la empresa, pero para mí la mayoría de empresas del país no apoyan a estas personas”.*

E: Usted como empresario ¿estaría dispuesto a darle trabajo a una persona que se encuentra en un proceso de reintegración social?

P: *“Si, definitivamente sí, yo sí creo que, en ese proceso, creo en que la gente merece una oportunidad, obviamente salvando de que tenga las capacidades para poder ocupar un cargo y una función y que yo reconozca en el que es un buen ser humano. Salvando esas características que no son de un exguerrillero, eso es para cualquier persona que vaya a entrar a la empresa. Entonces como salvando eso que es un requisito para todo el mundo, si, totalmente y creo que es una oportunidad de hecho que sería maravillosa poderse la dar a una persona que ha decidido soltar un arma para irse a ver que puede hacer de este lado de la sociedad. Entonces sí, yo si lo haría como empresaria”.*

E: ¿Qué conoce usted del proceso de reintegración de desmovilizados en el país?

P: *“No mucho, realmente se lo que las noticias. Incluso caracol y RCN pues informan, no reconozco mucho. Lo poco que alcanzo a reconocer es que está muy deteriorado, está agotado por los desmovilizados que son los que menos visibles en las noticias, porque las noticias nos ponen a los protagonistas que son los que no están sufriendose el proceso de paz. O sea, nos ponen a Uribe y nos ponen a santos, pero no nos ponen a los desmovilizados que son los que están en los campamentos esperando todavía que les lleguen las oportunidades que les ofrecieron de capacitación, de reinserción y nada. Entonces sé que es un proceso que esta golpeado, que está ahí. Es hasta ahí lo que pudiera decirte que se”.*

E: ¿Cuál es su opinión sobre la situación actual del proceso de reintegración de desmovilizados en la sociedad civil colombiana?

P: *“Yo creo que la situación actual es crítica porque creo que a ellos les fallaron entonces yo digo: listo, yo tengo la disposición de dejar hacer lo malo que hago y le pongo mi cuota de fe a loa que me están prometiendo que va a pasar y del otro lado se rompe esa confianza depositada en ese proceso, pues obviamente es una fractura difícil ahorita porque ya dejar el arma fue un proceso difícil, ahora obviamente hay una fractura aun mayor porque el estado no tiene credibilidad de ellos. Lo que siento es que muchas de estas personas, el camino más fácil es volver a retomar las armas, entonces muchos han decidido dejar el proceso de reinserción porque necesitan sentirse importantes, tener un rol en la sociedad y eso fácilmente es lo que*

saben hacer y se los ofrecen y les llegan. entonces ahí creo que hay una fractura en ese proceso como tal de lo que está pasando con los reinsertados, y lo otro es que creo también que no ha faltado capacitación como sociedad, sensibilización sobre el proceso, entonces más allá de que nos cuenten las noticias es de verdad de que todos estemos dispuestos y sensibles con el tema de recibir a un desmovilizado, más allá de quitarle o no ponerle la etiqueta, es como de verdad nosotros estamos dispuestos desde acá desde la sociedad normal, desde el ciudadano de a pie a vincularlas y a estar al lado de ellos. Estamos súper estigmatizados, lo que se escucha es que ellos todavía son enemigos nuestros”.

E: ¿Qué papel juega la sociedad civil dentro del proceso de reintegración de desmovilizados?

P: “Para mí es muy importante, de hecho, si todos nosotros como sociedad civil estuviéramos de verdad mancomunados en defender el proceso de paz no estaría en manos de los protagonistas Uribe-Santos, manipulando con sus partidos lo que sucede, si superamos; digamos que nosotros somos importantes como sociedad civil para que eso funcione. Al final de cuentas es al ciudadano de a pie al que le impacta. pero no hemos entendido, no hemos hecho conciencia entonces la importancia que tenemos no la hemos hecho realidad, entonces la hemos dejado como en manos de otros que actúen por nosotros como sociedad civil y lo que hace es que se fracture el proceso de paz en su totalidad, que lo manipulen y sea la fufa de todo el mundo, y ahí va a ser muy difícil que si nosotros como sociedad civil no entendemos la importancia de acoger a un reinsertado, de vincularlo a la sociedad, pues obviamente por más que se vuelvan a hacer unos acuerdos no va a pasar absolutamente nada”.

E: ¿Cree usted que hay exclusión social con los desmovilizados en proceso de reintegración?

P: “Si claro, si totalmente, hay una exclusión social hay un estigma, una etiqueta, hay un paradigma ahí sobre ellos, una desinformación sobre un reinsertado. Tal vez yo porque los tuve de cerca puedo decirte: ay no, esa gente ni siquiera es agresiva. además que uno se imagina un matón todo el tiempo, porque a vos te recrea la ficción y las noticias que has visto, porque nunca has visto algo bonito de un guerrillero, entonces pues obviamente vos te quedas como con eso entonces obviamente sí, ahí hay unas etiquetas que van a ser muy difícil que esas personas, que para ellos mismos podrán no sentirse malos seres humanos, pero toda la sociedad dice: usted son lo peor, lo peor, lo peor, pues obviamente van a generar ellos mismos un auto rechazo de hecho con el reto de la sociedad”.

E: La imagen que ofrecen los medios de comunicación en Colombia sobre las personas desmovilizadas en proceso de reintegración ¿cree que corresponde a la realidad?

P: *“Ay no siempre, hay casos donde sí, muy seguramente pues si cogen casos donde sí, pero la gran mayoría no. y como te lo acabo de decir, yo vi mucha gente sembrando cacao y son campesinos y es gente que le toco que llevar un arma y portar y muy seguramente habrán agredido, yo que sé. Pero pues el que esté libre de pecado que tire la primera piedra. Desde acá quien no se ha ofendido con cualquier persona que te haya puesto un arma o te haya hecho daño. Ese proceso lo tiene que vivir cada individuo. a ellos les tocó vivir esa parte de sus vidas, pero que esto no lo informen y que hoy muestren a un exguerrillero y para nosotros sean visibles y los descubramos como personas como seres humanos y no como el man que lleva el arma, que dispara forzado a poblaciones, no lo han dejado ahí en esa vaina negativa”.*

E: **¿Qué tanto puede incidir la información que usted recibe de los medios de comunicación, en su decisión de contratar o no a una persona desmovilizada?**

P: *“En lo personal no, porque a mí no me va a incidir porque yo he vivido la guerra desde otras esferas y de una u otra forma me toca cerca, pues yo también la veo desde la televisión y desde la ciudad, yo no puedo decir que me haya tocado una bomba aquí, pero yo sí escucho. La semana pasada hubo una bomba en Tumaco, esa noticia no salió en ningún medio, yo sí supe que ya hubo una bomba en Tumaco y entonces uno sabe que ese tipo de cosas pasan, que están cogiendo a Guacho, y este señor es un exguerrillero por ejemplo que no asumió el proceso de paz, sino que se fue a hacer eso. Ese tipo de cosas yo las conozco y a mí me impacta, pero yo me informo por otro lado. Porque tengo el privilegio de tener a mi familia, ese contacto allá, entonces uno se informa de otras formas, pero la gran mayoría de los colombianos comemos Caracol, RCN, el tiempo, el país, el espectador y pare de contar y entre ellos no se pisan las mangueras, pero de verdad hay una información sesgada, muy poco encuentra uno hoy información de verdad limpia y transparente. Existe mucho en internet, pero realmente no es eso. Entonces las decisiones creo que a partir de lo que digan los medios de comunicación si hacen que las personas se generen una imagen y si el tema mediático hace que tengamos percepciones de sobre los desmovilizados, de acoger o no un guerrillero. Como la pregunta es hacia mí, mi respuesta es no, pero creo que la gran mayoría de la gente sí se informa y si toma una decisión basada en lo que nos dicen los medios de comunicación y ahí la falta de compromiso de contar verdades es muy grande. O sea, ahí no hay un compromiso para decir: vení descubro unas historias más allá de la de Uribe y santos con sus partidos y lo que pasa en el congreso se pueda desnudar. Yo no veo interés en decir: ven cuenta las otras historias que hay detrás de esto. Uno ve uno que otro reportaje, pero no es un tema que sea la búsqueda de la información diaria no está ahí, y sería un elemento importante para hacer que de verdad el tema que la sociedad civil participe también del proceso de paz, no solamente el empresario que es el que tú me estás diciendo, sino la sociedad civil empiece a descubrir otras historias, por ejemplo, lo de la gente, eso sería maravilloso. Es un rol muy importante de los medios de comunicación ahí, pero no sucede, ni de*

los medios de comunicación, ni de las personas de ese interés por informarse por otro lado tampoco. Hay medios, uno sabe que, si hay medios independientes que informan y cuentan otras cosas, por lo menos uno tener otras visiones. Nadie tiene la verdad absoluta, pero tampoco hay interés y lo más cómodo es ver o que todo el mundo ve, es lo que más fácil informa. Entonces sí, lo veo por empresarios amigos. Para muchos empresarios es: no es que quien va ser capaz de contratar a un reinsertado eso es muy verraco. Si lo medios no se encargan de informarnos bien y de sensibilizarnos sobre el tema no va a pasar nada”.

ENTREVISTA 2:

Sector laboral de la empresa: Procesos de consultaría, asesoría, procesos de digitalización y organización de archivos

E: ¿Qué piensa usted sobre los grupos armados?

P: *“Pues mirá los grupos armados realmente existen por dos circunstancias. Una, por la generación del narcotráfico, como te digo fundamental porque genera riqueza de manera rápida poco regulada, y segundo por los niveles de pobreza que tiene el estado. Si no hubiera pobreza indiscutiblemente no habría conflicto armado y mucho menos tanta capacidad instaladas representada en grupo humano y en infraestructura de narcotráfico”.*

E: ¿Por qué piensa que algunas personas ingresan a los grupos armados?

P: *“Sustancialmente porque hay carencias de necesidades básicas. No se logra cubrir un mínimo para tu alimentación, vivienda, educación. Tú haces un mapa geopolítico de Colombia donde hay mayor conflicto o donde hubo o donde hay, es las zonas de mayor índice de pobreza según el DANE ¿no?”.*

E: ¿Qué piensa sobre las personas que pertenecen a un grupo armado en Colombia?

P: *“Pues, ahí viene una disyuntiva. Desde mi punto de vista como persona, pues vos tenés dos opciones. O delinquís, o la luchas sin necesidad de delinquir. Y hay otros que indiscutiblemente no les quedan más opción que hacerlo, pero vuelvo y te digo, desde mi perspectiva. Siempre se puede, siempre hay una posibilidad de hacer algo”.*

E: ¿Cuál es su opinión frente al proceso de paz?

P: *“El proceso de paz me gustó mucho, desde que inició hace ocho años. Desafortunadamente pues la clase dirigente y un sector de la sociedad no lo ven con los mismos ojos. Ha sido una oportunidad perdida, que ocasionalmente nos daremos cuenta para lograr un equilibrio en términos de inversión social, restitución de tierras y adicionalmente restitución de víctimas, y sobretodo que es lo que quieren descivilizar la clase política, reconocer cuales fueron los actores que participaron en el conflicto, porque no solamente fue la sociedad civil, el ejército, ni la policía, ni los guerrilleros; sino que hubo mucho capital privado, capital nacional representado en multinacionales que llegaron acá a poyar el conflicto, por ejemplo el factor de paramilitarismo u otros grupos armados”.*

E: ¿Qué piensa o que idea tiene acerca de las personas desmovilizadas?

P: *“Bueno. Si te contesto como Iván, pues me parece maravilloso la política de inserción social y lo que logra un reinsertado, que es despojarse del ejercicio de las armas; ya sea que haya tomado una decisión por convicción o por coacción y entrar a ser un sujeto que aporte a la sociedad y que reciba en términos del statu quo y de las estructuras invisibles de la sociedad su forma de actuar. Pero si me lo preguntás como empresario, ahí si tengo una serie de cuestionamientos muy claros, ¿no? Como temas de conductas, tendencias, el pasado, que puede pasar dentro de una organización con una persona de estas, que puede suceder con un cliente, para nuestro caso por ejemplo que hacemos procesos in house, que sepan que hay un reinsertado dentro de nuestro grupo humano, si? muy seguramente se va cuestionado, no? Porque desafortunadamente el ejercicio de la guerra te hace un sujeto con una capacidad de conocimiento y formas de actuar, que no la ganas o que no la gana un sujeto que no la está”.*

E: ¿Cómo cree usted que ellos se podrían desenvolver dentro de la sociedad?

P: *“Pues mirá hay unos campos que a mí me parecen muy interesantes, de hecho, está dentro del acuerdo de paz. A mí me fascina la idea de que ellos mismos sean los gestores de cuidar y mantener, lo que está relacionado con parques naturales o esos corredores biológicos que tiene Colombia, que por más de 40 años no fueron abordados por la ciencia o la academia, y que ahora lo están volviendo a hacer. Pero ellos son los que más conocen realmente de esos espacios. Segundo, el tema de cooperativas, me parece una alternativa maravillosa en donde ellos sean socios, propietarios y dueños de su destino, que tengan capacidad de competir, frente*

a un ejercicio normal, comercial de servicio y vienes, bajo la conformación ya sea de cooperativas o simplemente de un ejercicio de una unidad de negocio, debidamente conformada como empresas, porque les da un rol diferencial. Una cosa es ser empleado y otra cosa es ser empresario. En eso veo que puede ajustarse el tema bastante bien”.

E: ¿Cree que la persona desmovilizada tiene futuro después de la guerra? ¿Por qué?

P: *“Si, si lo tiene. Indiscutiblemente sí. Que es difícil, pero si lo tiene”.*

E: ¿Para usted que significa que un guerrillero se haya desmovilizado?

P: *“Es una acción ética y moral que va a construir paz. Ser un agente social que aporte y reciba dentro del desarrollo de relacionamiento, que cualquiera de nosotros que estamos dentro de la sociedad civil no armada tiene que hacerlo”.*

E: ¿Ha tenido algún contacto con una persona desmovilizada? ¿Cómo fue su experiencia?

P: *“Si calor. Fue una experiencia muy buena. Desde lo personal muy bien, no la he tenido desde lo empresarial. Mentiras, si tuvimos un candidato que era desmovilizados, hizo un técnico en organización de archivos que es una de las características que buscamos en nuestro personal, pero no le fue muy bien en la entrevista. Pero a nivel personal si, si tengo dos personas. Una es recientemente desmovilizada y la otra si hace más de unos tres años y no tengo ningún tipo de problema o conflicto con estas personas”.*

E: ¿Es conveniente para la economía colombiana la desmovilización de los ex combatientes?

P: *“No, para mí no genera valor realmente porque, en la medida que ellos no logren construir unidades de negocio que les permita insertarse en una dinámica de venta, de bienes y servicios, la incidencia en la economía no va a ser mayor, porque de hecho lo que va a ser es plusvalía, vender su fuerza de trabajo estructurada al dueño del capital que es el empresario, ¿pero que eso impacte? No lo creo. A menos que entren esas unidades de negocio como te comentaba a hacer parte del renglón del turismo que ahora en Colombia se mueve mucho. Los últimos dos años creció exponencialmente un trescientos por ciento, con relación a hacer cinco o diez años”.*

E: ¿Qué se necesita para que el impacto positivo de la desmovilización sobre la sociedad y la economía, sea sostenible en el largo plazo?

P: *“Políticas de gobierno, una estrategia de educación, de conformación que este dirigida a la conformación de líderes como tal, de nuevo gestores de unidad de negocio, reconocer a estos sujetos socialmente como individuos sociales capaces de generar valor dentro del marco de la sociedad que tenemos, cultura, sensibilización por parte de los que no somos desmovilizados y tenemos o queremos interactuar con ellos; fundamentalmente eso”.*

E: ¿Qué considera usted que se requiere para que las personas desmovilizadas puedan conseguir un empleo digno y formal en Cali? ¿por qué?

P: *“Dos temas fundamentales. Uno. Capacitación, técnica que genere valor a esas formas de hacer dinero legal, y la segunda que haya una política muy fuerte por parte del estado para inserción social del desmovilizado, porque el desmovilizado es considerado un actor conflictivo, lo que te puede generar dificultad si lo tenés como empleado.*

E: ¿Usted cree que los empresarios apoyan el proceso de reintegración económica en Colombia?

P: *“No. Para nada, para nada, por todo lo que te dije anteriormente. Yo no conozco una empresa que tenga un reinsertado. Ni en mis clientes, ni tampoco en las empresas con las que nos relacionamos bajo la figura de cliente-proveedor”.*

E: Usted como empresario ¿estaría dispuesto a darle trabajo a una persona que se encuentra en un proceso de reintegración social?

P: *“Sí, yo sí. Bajo unas condiciones específicas y unos análisis de que rol ocuparía esta persona, pero indiscutiblemente sí. Nosotros tenemos dentro de nuestra filosofía empresarial, pues que tenemos que generar valor bajo la lógica de responsabilidad social a tanta gente que lo necesita”.*

E: ¿Qué conoce usted del proceso de reintegración de desmovilizados en el país?

P: *“Muy poco. Lo que conozco son por dos personas que lo hicieron, pero que conozca a profundidad no. Solo sé que es un proceso áspero, con fricción, que tiene muchas expectativas y obviamente la realidad no va a superar las expectativas en cuanto a educación, trabajo,*

asignación de vivienda, en algunos casos reasignación de su identidad, pero ya la gente al paso sale”.

E: ¿Cuál es su opinión sobre la situación actual del proceso de reintegración de desmovilizados en la sociedad civil colombiana?

P: “Terrible, porque bajo el marco del acuerdo de paz y de acuerdo con su estructura e información y los ejes temáticos que tienen a la fecha ya deberían estar desmovilizados muchos más excombatientes de lo que hay efectivamente al día de hoy, y esto es justamente porque falta de acción por parte del estado, articulación de la sociedad civil, se diluyó muchísimo el tema con el cambio de gobierno, la política no presidente es por supuesto bombardear y ponerle palos y carreta a lo que más se pueda. Ahí están los desmovilizados, los que están haciendo tránsito, están en las zonas transitorias esperando su turno, haciendo vida, pero no es un tema fácil, no lo veo bien”.

E: ¿Qué papel juega la sociedad civil dentro del proceso de reintegración de desmovilizados?

P: “Tiene un rol muy importante, pero pues que lo ejerza, no. Ninguna, como te dije ahorita, para la gente hablar de reinserción, es hablar de un combatiente que aún sigue activo así este desmovilizado, y ahí no hay una capacidad de aceptar, de perdonar, de dar oportunidad, no. Muy poca”.

E: ¿Cree usted que hay exclusión social con los desmovilizados en proceso de reintegración?

P: “Sin duda alguna, de hecho, si tú miras los barrios que ha hecho el departamento para la prosperidad social y donde los ubica espacialmente, son los barrios marginales de la ciudad donde tiene proyectos de vivienda”.

E: La imagen que ofrecen los medios de comunicación en Colombia sobre las personas desmovilizadas en proceso de reintegración ¿cree que corresponde a la realidad?

P: “Pues aquí los medios de comunicación, los formales, si potencian la desmovilización como tal, si la potencian y exaltan los aspectos éticos, morales, lo que integra el gobierno; lo que significa para un excombatiente regresar en su rol de individuo capaz de generar valor en el

tejido social. Si, si muestra una parte, lo que pasa es que no muestra la otra que es lo difícil que le toca al reinsertado ajustarse y la precariedad en que lo hace, tampoco hay apoyo así efectivo, no”.

E: ¿Qué tanto puede incidir la información que usted recibe de los medios de comunicación, en su decisión de contratar o no a una persona desmovilizada?

P: *“Ninguna, soy absolutamente crítico al respecto”.*

ENTREVISTA 3:

Sector laboral de la empresa: Peluquería y Estética

E: ¿Qué piensa usted sobre los grupos armados?

P: *“Puntualmente en nuestro país, creo que en nuestro país son organizaciones que generan mucha inestabilidad en la economía y en la población en general. Son personas que quizás en algún momento se reúnen porque tienen un fin social y tienen como un objetivo en común, que al principio puede ser valioso, pero que finalmente pierden el norte y terminan abusando de su poder, y maltratando y violentando a todas las personas que están a su alrededor. Entonces para mis los grupos armados, son grupos que generan, que hacen que la gente que vive en el país o en ese ciclo, se sienta insegura, que sus derechos son vulnerados, que mucha gente puntualmente en Colombia, sintiera que debía irse del país porque era imposible vivir acá. El común denominador de la gente, trabaja, lucha por lo que quiere y no es justo que tu toda tu vida trabajes en algo y venga otro y simplemente porque tiene un arma te lo quite y te deje sin nada, y se apropie de todo. Entonces creo que es un tema complejo de manejar. El gobierno tiene mucha responsabilidad al respecto, la sociedad también. La sociedad en general en el mundo, pues tenemos mucha responsabilidad porque finalmente nosotros no nos dan desde que iniciamos en el colegio, no nos dan materias para la vida, si no nos forman como seres humanos, sino que lo que hacen es darnos lo básico. Hoy por hoy, a mí no me sirvieron para nada ni las derivadas, ni la trigonometría, vainas que son importantes porque te ayudan a que tu cerebro evolucione y se desarrolle en unas cosas, pero realmente sería más importante si nos enseñaran a ser mejores seres humanos, a ser más compasivos, a ser mejores ciudadanos, a ser personas, que tuviéramos materias para la vida, para pensar en el otro, para ser mejores. Y yo pienso que desde ahí partiría y empezaríamos a tener sociedades más humanas y donde más la gente piensa en el otro,*

porque finalmente también estos grupos se crean por la desigualdad social, entonces estas personas creen que tienen derecho de venir a expropiarle al rico, porque es que él tiene y yo no tengo, entonces creen que tienen derecho porque aguantan hambre y el otro tiene todo, ¿pero porque tiene todo? Porque ha pensado diferente, por mil cosas. Entonces si de pronto nos educaran más en ese aspecto del ser y no del tener, pues tendríamos sociedades diferentes y muy seguramente no tendríamos tantas dificultades con violencia, con grupos armados, con todo este tipo de cosas”.

E: ¿Por qué piensa que algunas personas ingresan a los grupos armados?

P: “Yo pienso que lo hacen en muchos momentos porque los obligan, porque los amenazan, o se van con los guerrilleros o matan o secuestran a su familia. Otras veces porque supongo que les ofrecían dinero y mejores condiciones de vida. Creo yo que hay varias razones, y pienso que la menos de todas es el tema de la ideología. Este tipo de razones ya no se dan hoy por hoy”.

E: ¿Qué piensa sobre las personas que pertenecen a un grupo armado en Colombia?

P: “Yo pienso que son personas que dan lo que tiene, yo no le puedo pedir a una persona que está en este grupo que no se comporte de x o y manera porque finalmente él o ella está dando lo que tiene, lo que ha aprendido. Entonces si le ha tocado duro, si ha vivido violencia en su casa, si de pronto su papá maltrataba a su mamá o su papá mató a su mamá. Si tú te vas a ver la historia de vida de estas personas, son historias duras, son personas que les ha tocado muy duro en la vida, cosas que uno dice: por Dios ¿eso puede pasar? Entonces finalmente nosotros no somos nadie para juzgarlos, ni para señalarlos. Cuando tu miras hacia atrás su historia personal, finalmente ellos están dando de lo que tienen; eso fue lo que vio, eso fue lo que aprendió, esas fueran las herramientas que tuvo en su vida. Lastimosamente son personas que para mi concepto sufren mucho y no logran ser felices, siempre tienen esa raíz de amargura y esa espinita en su corazón, esa sed de venganza por su misma historia. Son personas muy carentes de afecto y de amor por todo lo que han vivido en su vida”.

E: ¿Cuál es su opinión frente al proceso de paz?

P: “Para mí el proceso de paz era necesario en Colombia, era completamente necesario que nosotros pudiéramos decir: bueno, logramos desmovilizar este grupo armado y pasar a otro

nivel, pero el tema es que es más de fondo. No nos ganamos nada diciendo: ya no existen las FARC, ya no existe el ELN, lo que sea y finalmente lo que nosotros estamos logrando en los colegios, no estamos llegando a la solución del problema desde la raíz. Entonces no les enseñamos a los niños en el campo, a los niños en los colegios el tema del bullying. No los enseñamos a ser compasivos, en la medida en que no trabajemos en eso va a ser complejo. Podemos tener un proceso de paz, listo, ya no existe la guerrilla en Colombia, porque no hay un grupo armado como tal, pero empiezas a encontrar delincuencia común, la raza de robos se dispara en el país, porque finalmente eso es lo que ellos saben hacer. El problema también es que la sociedad no se involucra a ayudar. Yo me imagino que es más fácil irse por una persona sin experiencias tan difíciles. Qué tal que una persona de esas me revolucione la empresa, a las manicuristas, a las estilistas y me arme un alboroto. Porque finalmente juzgamos, entonces les ponemos una etiqueta y no les damos oportunidades de más, entonces eso es complicado”.

E: ¿Qué piensa o que idea tiene acerca de las personas desmovilizadas?

P: *“Lo que te decía. Para mí son personas que finalmente dan lo que tienen, son personas carentes de amor, que han sido rechazadas, abusadas, que finalmente no han tenido como otra opción en la vida. No porque no quieran, sino porque finalmente no han podido tener ese conocimiento de poder decir: si tu perdonas, si tú haces esto, si no le ves lo positivo a las cosas, pues tu vida va a ser diferente, pero a ellos nadie les ha dicho eso, lo que conocen es eso, es: la violencia, el maltrato. Entonces finalmente para mí son personas que son infelices, tristes”.*

E: ¿Cómo cree usted que ellos se podrían desenvolver dentro de la sociedad?

P: *“Yo pienso que hay personas dentro de esos grupos, como en todos los grupos, que tienen mucho talento, ¿sí? En las empresas pasa que tú tienes una persona en un cargo y estas a punto de sacarla porque no da en el cargo. Pero empiezas a conocerla y te das cuenta que tiene otros talentos, y que no es buena para ese cargo, pero si la pones acá en otro lado esa persona va a brillar. Entonces eso mismo pasa con ellos; de pronto no saben el talento que tienen y la sociedad tampoco y el gobierno menos, que es en este punto como el encargado de articular las organizaciones para que ellos puedan cambiar su forma de ver la vida, tener un tema psicológico, una consulta donde puedan entender que ellos valen mucho, que son personas importantes y necesarias para la sociedad. Entonces es como lograr explotar ese talento que*

pueda tener cada uno para otras cosas diferentes a la guerra y poderlos articular y poner al servicio de la comunidad”.

E: ¿Cree que la persona desmovilizada tiene futuro después de la guerra? ¿Por qué?

P: *“Yo pienso que si lo pueden hacer y depende de cada uno y obviamente depende también de lo que el gobierno decida hacer, del apoyo que decida dar el gobierno, pero no nos ganamos nada con que el gobierno diga: vamos a abrir una universidad para desmovilizados y que tu como responsable de tu vida digas: noooo yo ya no voy a ir, que mamera. Tiene que haber una voluntad para querer salir adelante, como ser humano decido si quiero ser feliz o infeliz y decido que quiero hacer con mi vida. Entonces puede que en algún momento de mi vida pueda haber estado equivocada, pero eso no significa que toda mi vida vaya a estar así. Finalmente, como seres humanos nosotros tenemos que evolucionar, no quedarnos ahí estancados. Yo pienso que en la medida en que cada uno se interiorice que eso ya pasó, que el pasado queda atrás y empieza a ver otras opciones, pues finalmente van a poder reinsertarse en la sociedad. Uno lo ve por ejemplo con el congresista del M-19, este señor en vez de quedarse dirigiendo un grupo insurgente, decidió cambiar su vida y avanzar. Sí, fue exguerrillero, pero el logro cambiar algunas ideologías de unas personas y eso dependió de él, porque le gustaba la política, porque quería hacer algo diferente. Entonces yo pienso que depende de cada uno de lo que quiera hacer”.*

E: ¿Para usted que significa que un guerrillero se haya desmovilizado?

P: *“Pues para mi significa que. Yo quisiera pensar que es como: perdoné, me perdoné y quiero iniciar de nuevo. Me encantaría que realmente fuera así, sé que en muchos casos no lo es, sé que en otros sí. Durante este proceso de paz, lo que nos vendieron, lo que pudimos ver en redes sociales, en tv, era que se podían ver procesos psicológicos, de ayuda. Porque es no es como: venga deje las armas y ya no viva en el monte. Es como cuando el preso sale de la cárcel y lleva 25 años en la cárcel y sale y al pobre no le ayudan en nada; muchos se mueren o se suicidan por salen y no saben hacer otra cosa. Entonces es lo mismo con ellos, yo estoy segura que hubo muchos que realmente lo vieron así, lo aceptaron así, como el momento para perdonarse y salir adelante. Para mí es eso”.*

E: ¿Ha tenido algún contacto con una persona desmovilizada? ¿Cómo fue su experiencia?

P: *“No, nunca he tenido contacto con alguien”.*

E: ¿Es conveniente para la economía colombiana la desmovilización de los ex combatientes?

P: *“Sí, claramente es conveniente porque cuando tenemos un país en guerra, tenemos un país que no es atractivo para la inversión, es peligroso. Entonces en la medida en que o desmovilizaos o dele plomo a todo el mundo, como en la época de Álvaro Uribe, que hubo un momento que él la tenía controlados. Finalmente, muy duro, pero el hombre hizo lo que tenía que hacer en su momento y les dijo: venga, es que este país no es de ustedes. A la brava, pero finalmente lo hizo y que las empresas internacionales pusieran sus ojos en Colombia y que empezaran a invertir en Colombia. Entonces ya es un país seguro, porque el empezó a crear estrategias, empieza a incentivar el turismo y una cantidad de cosas que ayudan. De alguna manera se vende la idea de que ya en Colombia no hay guerrilla, ya no existen las FARC, entonces la gente ya empieza a venir a Colombia, ya no se siente en peligro en amenaza. Además, Colombia es un país maravilloso, es un país hermoso, tiene muchos recursos y mucha biodiversidad. El hecho de que podamos vivir en paz hace que la gente quiera viajar, quiera conocer, quiera invertir y eso ayuda a la economía de nuestro país”.*

E: ¿Qué se necesita para que el impacto positivo de la desmovilización sobre la sociedad y la economía sea sostenible a largo plazo?

P: *“Yo pienso que es lo que yo te decía anteriormente, hay que educar a la gente. Si nosotros no educamos no hacemos nada, y no se trata de educar solo a los desmovilizados sino a todos nosotros, a todos. En la medida en que no se generen esos espacios de educación de sensibilización, de cambiar el pensamiento, pues no va a pasar nada. Es fundamental que haya educación para que sea sostenible”.*

E: ¿Qué considera usted que se requiere para que las personas desmovilizadas puedan conseguir un empleo digno y formal en Cali? ¿Por qué?

P: *“Yo pienso que deberían tener la oportunidad de poder tener una historia oculta, como cambiar la identidad, cambiar nombres y todo. Sino va a pasar siempre lo que yo te digo, siempre va a existir la barrera por ser personas excombatientes y todas estas etiquetas. Entonces*

van haber personas que tiene un nivel de conciencia más alto, que entienden que no son nadie para juzgar a una persona por haber tenido este estilo de vida. Pero también van a ver personas que no, para mi obviamente son más las que no van a entender esto. Entonces sería injusto si yo decido rehacer mi vida que no me den una segunda oportunidad”.

E: ¿Usted cree que los empresarios apoyan el proceso de reintegración económica en Colombia?

P: *“Yo pienso que de alguna manera sí, de alguna manera si lo hacen, y a todos nos interesa poder decir: tenemos un país en paz e incluyente. Pero vuelvo y te digo, tenemos todavía muchos paradigmas y si no educamos a todo el mundo, si no sensibilizamos a la gente con respecto al proceso de paz y a la desmovilización, si no le contamos a la gente por ejemplo que ha pasado con estas personas pues no hacemos mucho. Yo no veo noticias, pero no sé hasta qué punto el gobierno ha hecho campañas para la gente. Las experiencias que estas personas han tenido o tuvieron en la selva y en la guerra, son experiencias que no todos hemos vivido y que nos pueden ayudar como sociedad a crecer y a aprender mucho, entonces eso pienso”.*

E: Usted como empresario ¿estaría dispuesto a darle trabajo a una persona que se encuentra en un proceso de reintegración social?

P: *“Sí. Tendría que pasar todo un proceso de selección, pero si lo haría. Eso sí, le diría a la persona que evitara tener comentarios en la empresa sobre su pasado”.*

E: ¿Qué conoce usted del proceso de reintegración de desmovilizados en el país?

P: *“La verdad nada”.*

E: ¿Cuál es su opinión sobre la situación actual del proceso de reintegración de desmovilizados en la sociedad civil colombiana?

P: *“Ahí si me corchas porque como te digo, yo no veo noticias, entonces no conozco mucho del tema”.*

E: ¿Qué papel juega la sociedad civil dentro del proceso de reintegración de desmovilizados?

P: *“Pues pienso que el papel de la sociedad es un papel fundamental porque la sociedad decida aceptarlos o no aceptarlos, entonces en la medida que la sociedad diga: tenemos que acogerlos y podemos ayudarlos, capacitarlos, sacarle el jugo porque conoce de esto de aquello. O sea, en la medida en que nosotros como sociedad veamos al reinsertado de una manera diferente y no como el pobrecito, sino como esa persona que también tiene capacidades, que es inteligente, que quizás no ha tenido la posibilidad de estudiar como otras personas, pero que finalmente puede tener todas las capacidades y más, esto puede funcionar”.*

E: **¿Cree usted que hay exclusión social con los desmovilizados en proceso de reintegración?**

P: *“Si, todavía somos una sociedad con muchos paradigmas y que juzgamos mucho”.*

E: **La imagen que ofrecen los medios de comunicación en Colombia sobre las personas desmovilizadas en proceso de reintegración ¿cree que corresponde a la realidad?**

P: *“No sé porque no veo noticias, me corchas con esa”.*

E: **¿Qué tanto puede incidir la información que usted recibe de los medios de comunicación, en su decisión de contratar o no a una persona desmovilizada?**

P: *“Ahí si te digo que puede incidir muchísimo, porque, aunque yo no veo noticias finalmente los medios de comunicación en este país tienen mucho poder, entonces en la medida que realmente ellos apoyaran el proceso, dejaran de ser tan amarillistas y empezaran a hacer noticias llevaderas; incluso si se unieran e hicieran una campaña de los desmovilizados para que la gente se concientice de que también son personas que tienen derecho de oportunidades, que son buenas personas, que hoy por hoy son personas valiosas. Sería valiosísimo que los medios tuvieran un espacio para contar las cosas positivas de esta situación. Entonces si los medios generaran esos espacios sería muy diferente porque los medios tienen mucho poder y podrían hacer ver a las personas de una manera diferente todo este proceso de desmovilización en Colombia”.*

ENTREVISTA 4:

Sector laboral de la empresa: Educativo

E: Muchas gracias por su disposición, en esta entrevista es muy importante escuchar y comprender lo que usted piensa y por eso quiero iniciar preguntándole **¿Qué piensa usted sobre los grupos armados?**

P: *“Yo pienso que son personas que han alzado armas por falta de oportunidades, son personas ignorantes, del pueblo que se han dejado llevar por ideales y por necesidades de orden económico. Pueden que muchos hayan sido obligados, pero en general... son personas con falta de oportunidades, porque lamentablemente el país no ha hecho una inversión en la productividad en interna, ósea algo que haga que el sector campesino, que son la mayoría de los que se alzan en armas tengan una oportunidad de tener mejores... de mejorar sus ingresos haciendo... no sé, cultivando, aprovechando las tierras...”*

“Yo diría que todo giraría en torno a la falta de oportunidades que en su momento no encontraron en la legalidad... por supuesto no los justifico en absoluto porque por más que una persona esté pasando necesidades, va en sus valores el hacer las cosas bien, pero pues... uno no sabe los contextos del campo porque hemos sido criados toda la vida en ciudad, alejados de un contexto que ha presentado muchos conflictos a lo largo de la historia”.

E: Y ahora, respecto a la situación actual **¿Qué piensa usted sobre el proceso de paz?**

P: *“Te refieres desde el momento en que se hizo el plebiscito para la firma del acuerdo”*

E: Si claro, puede comentarnos que pensó en ese momento y que piensa ahora sobre todo lo llevado con el proceso **¿Qué la llevo a usted a votar por un sí o un no para la firma del acuerdo, por ejemplo?**

P: *“Yo recuerdo que vote que si porque cuando en las noticias comenzaron hablar de lo que se estaba haciendo en la habana para la culminación de un conflicto que ha atormentado a Colombia por más de 50 años pensé que era una gran oportunidad si Colombia y pues las personas encargadas de diseñar los acuerdos lograban sacar adelante una buena propuesta que garantizara una regulación y cumplimiento. En ese momento pensé además de el paso agigantado que podría dar Colombia, me puse a pensar en la tranquilidad que podría volver al campo, porque cuando ya no hay necesidad de.... Invertir tanto dinero en fuerzas armadas que*

combatan un grupo armado como lo eran las FARC, podría utilizarse esos recursos en otras direcciones como lo es la educación... bueno aunque eso sería lo ideal, tú sabes que aquí difícilmente los recursos lleguen completos a su destino”.

E: ¿Qué conoce usted del proceso de reintegración de desmovilizados en el país?

P: *“Yo la verdad no conozco todos los puntos del acuerdo, yo estuve de acuerdo... y estoy de acuerdo porque uno de todas maneras conserva la esperanza que esta situación mejore, además siempre he pensado que con conflicto, que con armas no se va a llegar a la paz”.*

E: Colombia actualmente se encuentra en una etapa de “postconflicto” en donde juega un papel muy importante todo el proceso de reinserción de los desmovilizados en la sociedad. ¿Usted conoce algo respecto a que está pasando con ellos en este momento, como es esa ruta que ellos deben seguir para seguir el proceso de reintegración?

P: *“Sé que hay una agencia gubernamental que se encarga de la verificación, supervisión e implementación de la ruta que ellos deben seguir... sin embargo no la conozco. Lo que se respecto al proceso que se está llevando a cabo es que los tienen concentrados como en... si como en “campamentos” en zonas veredales y que se supone que deben ayudar a desminar el país, al reconocimiento de víctimas, entre otras tareas... pero no conozco con exactitud digamos los tiempos en que se van a ejercer los cambios... cuando ellos van a venir a las ciudades y como el estado se va a encargar de ayudarlos para la preparación. Me imagino que lo primero será darles educación y salud para que ellos puedan encontrar un trabajo y puedan sostenerse... pero como te digo no es muy claro, aparte porque la información no es transmitida por los medios de comunicación... no que yo haya visto”.*

E: ¿Sería conveniente para la economía colombiana la desmovilización de los ex combatientes?

P: *“Si... si se aprovechan los recursos y el producto interno que tiene el país totalmente sí. Es que tenemos con que, tenemos todos los recursos que en el mundo quisieran tener. Entonces si hay recursos y hay gente para aprovechar esos recursos pues el país crece, lo que falta es educación y oportunidades”.*

E: Ahora, ¿Qué piensa usted de las personas desmovilizadas?

P: *“Son personas que merecen la oportunidad, si ellos están desertando de las filas y están entregando las armas pues merecen una oportunidad. Son personas, son seres humanos que de pronto, precisamente por la falta de oportunidades cometieron el error de meterse en las filas... pero pues si toman la decisión de iniciar un proceso de reinserción es porque están buscando las oportunidades de mejorar su calidad de vida”.*

“Para mí que una persona se desmovilice significa que de verdad quiere acabar con ese tormento de vida, que desea tener acceso a las oportunidades que tiene un civil, que desea mejorar su calidad de vida y sobre todo que quiere vivir en la legalidad... por supuesto no todos, pero no veo porque otra razón iniciarían un proceso tan lleno de... primero obstáculos porque será difícil al comienzo la adaptación, la estigmatización e incluso que ellos encuentren una estabilidad”.

E: Teniendo en cuenta lo que usted dice y de acuerdo al contexto actual de Colombia desde lo que usted conoce ¿Cree que la persona desmovilizada tiene futuro después de la guerra?

P: *“Pues te voy a responder desde lo que yo he percibido en como esta nuestro país en este momento... primero, las elecciones presidenciales han dividido el país completamente y aunque no debería pasar, también frena las posibilidades de éxito que pueda tener el proceso, incluso en el cumplimiento de todos los acuerdos. En este momento Colombia no está preparada pero pienso que si se pueden dar las oportunidades... el país tiene con qué... el país tiene un producto interno que si llega a... aprovecharse estas personas podrían acceder a muchas oportunidades de trabajo e incluso que el mismo estado invierta en la educación y preparación para el trabajo”.*

E: ¿Cómo cree usted que ellos se podrían desenvolver dentro de la sociedad?

P: *“Si ellos se preparan, si el estado ofrece garantías de educación y accesibilidad laboral, es decir... más oportunidades de empleo porque si ya de por si la tasa de desempleo es alta, cuando ellos comiencen su proceso de reinserción social en la ciudad evidentemente va a subir más... por eso el estado debe buscar estrategias para aumentar el empleo... Lo único difícil seria el acceso al trabajo si el desmovilizado no está preparado a nivel de conocimientos y competencias, y lo otro la estigmatización y discriminación a la cual posiblemente van a tener*

que pasar... Lamentablemente somos una sociedad que nos cuesta perdonar y eso puede dificultar o frenar el proceso de muchos ex guerrilleros, situación que puede aumentar la criminalidad en las ciudades porque no van a tener como sostener una familia y van a tener una... como una mayor probabilidad de caer nuevamente en la ilegalidad”.

E: ¿Qué tipo de trabajo o en que sectores laborales creería usted que podría ingresar a laborar un desmovilizado?

P: *“¡Cualquier tipo de trabajo! Son personas comunes y corrientes, ósea no son anormales, son tan capacitadas a nivel de movimiento y pensamiento como una persona que no haya pertenecido a un grupo armado... Ellos lo único que tienen pues es esa experiencia de estar en medio de un conflicto... incluso creería yo que ese mismo contexto les ha permitido desarrollar habilidades que a nosotros se nos puede dificultar... A cualquier puesto que aspiren obviamente tendrán que mostrar las ganas y prepararse, porque no hay más limitaciones. Todo depende de lo que ellos estén capacitados o en los que se les puede capacitar también... porque por ejemplo si se les puede capacitar para ingresar al sector agrícola, esas personas están preparadas para asumir el monte, el campo y demás serán capaces”.*

E: ¿Qué considera usted que se requiere para que las personas desmovilizadas puedan conseguir un empleo digno y formal en Cali?

P: *“Educación y oportunidades de empleo por parte de las empresas del sector privado y público. Es que yo te digo algo, si a mí me llega alguien diciéndome “si yo estudie, me prepare y soy desmovilizado”... yo no le veo el problema, yo realmente la recibiría y permitiría que hiciera todo su proceso de selección, admisión y periodo de prueba. Incluso no entiendo porque sería necesario que lo primero que te diga una persona cuando está en una entrevista es “hola soy desmovilizado”, es que siempre y cuando tenga los conocimientos y yo vea que tiene la capacidad de asumir el cargo que yo te estoy ofreciendo basta. Es que... es como si yo le preguntara a una persona “¿usted abortó?”, que sucede con eso, eso no define quien eres. Si la persona no ha sido juzgada por crímenes de lesa humanidad, y además que durante el proceso yo identifique que los niños no están en riesgo... bienvenido sea. Es que yo lo veo como que si en tu vida hayas tenido un suceso o reto, eso no define que tú no vayas hacer capaz de realizar un trabajo”.*

E: ¿Usted cree que los empresarios apoyan el proceso de reintegración económica en Colombia?

P: *“Hmmm... no como debería ser, falta, sé que mucha gente si pero falta. Porque siempre para ellos es un “nooo pero es que usted es un reinsertado, eso me genera desconfianza, no voy a poner en peligro la integridad de mi empresa”... entonces es difícil... yo me atrevería a decir que si el gobierno quita las políticas de la baja de impuestos por la contratación de grupos vulnerables... se complicaría su oportunidad de reinsertión, claramente no todos porque los habremos pero como te digo aún falta”.*

E: ¿Qué papel juega la sociedad civil dentro del proceso de reintegración de desmovilizados?

P: *“Bueno... pues primero para que haya paz tiene que haber perdón, porque si no hay perdón nuuuuuunca será posible que haya paz, porque siempre va a existir ese resentimiento, esas ganas de que se pague... ósea el daño ya está hecho y nada de lo que se haga va a recuperar a los seres queridos, pero si puede ser una ayuda enorme que ellos se comprometas a una efectuar una justicia reparado para que ya no hayan más víctimas... el camino más fácil es el perdón. Aunque te digo honestamente... es muy difícil, uno lo habla desde acá porque no hemos tenido que afrontar una situación así pero.... Yo pienso que debe ser muy difícil perdonar a quien asesino a tu padre, a tu madre o a tu hijo. En este proceso el perdón juega un papel muy importante, por eso ellos también deben agachar cabeza, aceptar y ayudar a reparar todo el daño que hicieron”.*

E: ¿Cree usted que hay exclusión social con los desmovilizados en proceso de reintegración?

P: *“Si, totalmente... todavía hay mucha discriminación y creería yo que habrá mucho tiempo en el que tendrán que vivir en el anonimato para proteger su vida y protegerse del rechazo y la discriminación”.*

E: Frente a esto que usted me comenta considera que ¿La imagen que ofrecen los medios de comunicación en Colombia sobre las personas desmovilizadas en proceso de reintegración ¿cree que corresponde a la realidad?

P: *“... Pienso yo que lo que hay por parte de los medios de comunicación es ¡desinformación!, ósea no hay una información que muestre lo que está ocurriendo, solamente proyectan la parte*

negativa de asesinatos y conflicto, pero no se expone por ejemplo que ha pasado con aquellos desmovilizados que han seguido su ruta, no se encargan de digamos exponer la historia de vida de alguien que ya haya culminado su proceso y que esté totalmente reinsertado... y eso ayudaría mucho a cambiar al chip a la sociedad... porque así hay como quienes lo hacen por unas circunstancias ajenas al querer realmente reinsertarse, hay otros que realmente han demostrado superación y empeño en su proceso... ese tipo de noticias ayudaría a romper estigmas”.

E: ¿Qué tanto puede incidir esa información que usted recibe de los medios de comunicación, en su decisión de contratar o no a una persona desmovilizada?

P: “Las personas que viven pegadas por ejemplo de Facebook en donde es la mayor fuente de desinformación y discordia entre “derecha e izquierda” claro que si influye mucho, yo conozco personas que hablan unas barbaridades respecto al conflicto y al tema de la paz y uno va a ver y toda la información la sacan de redes sociales... Pero la verdad es que no, en mí no influiría. Como te digo aplica para el proceso y gánate el puesto como cualquier otra persona”.

E: ¿Qué se necesita para que el impacto positivo de la desmovilización sobre la sociedad y la economía, sea sostenible en el largo plazo?

P: “Oportunidades, capacitación, educación y... perdón, esa es la base en la cual debería sostenerse y direccionarse ese proceso”.

E: Para finalizar quiero preguntarle ¿Ha tenido algún contacto con una persona desmovilizada? ¿Cómo fue su experiencia?

P: “Que yo sepa no y tal vez nunca me dé cuenta”.

ENTREVISTA 5:

Sector laboral de la empresa: Comercial

E: Frente a su postura frente a la situación actual de nuestro país quiero preguntarle inicialmente ¿Cuál es su opinión sobre la situación actual del proceso de reintegración de desmovilizados en la sociedad civil colombiana?

P: *Yo pienso que es un paso agigantado para Colombia, un proceso que no es fácil pero que podría construir un mejor país. No podría decirte si se están cumpliendo o no los acuerdos firmados en la Habana porque desconozco la profundidad que tocan algunos de los acuerdos... sin embargo, como ciudadanos, como Colombianos debemos reconocer que es un proceso al cual se le ha invertido mucho tiempo, dinero y esfuerzos y por lo mismo debe haber una supervisión para que se cumpla a su cabalidad. Lo que tiene que hacer el estado es generar las condiciones adecuadas para que ese proceso de reinserción de desmovilizados se dé.... De forma en que no se atropelle tanto la dignidad de víctimas que merecen un... como una retribución de reparación, y tampoco que se quiera pasar por encima de los desmovilizados, generando un grupo social vulnerable y discriminado más a nuestro país”.*

E: **De acuerdo a como usted lo plantea usted considera que ¿Es conveniente para la economía colombiana la desmovilización de los ex combatientes?**

P: *“Yo no soy economista, pero yo consideraría que el alza de la economía en Colombia está muy ligado a la capacidad de producción, y para que se de esa producción debe haber trabajadores que ayuden a crecer los grandes sectores empresariales y económicos. El proceso del que estamos hablando podría ser viable en tanto... haya trabajo, cuando el país se prepara para dar apertura a la empleabilidad la economía del país evidentemente podría mejorar. Y es que hay que admitir que muchos de los que fueron guerrilleros fueron campesinos y son personas que saben trabajar la tierra, yo creería que si ayudaría pero al país le falta en una reestructuración laboral que permita que esos muchachos que se desarmen puedan contribuir a la sociedad y no vuelvan a la vida civil a delinquir o pasar necesidades porque en Colombia no hay oportunidades”.*

E: **Ya que menciona a los desmovilizados que desean forman parte de la sociedad civil ¿Qué piensa usted sobre los grupos armados? ¿Usted por qué piensa que algunas personas ingresan a los grupos armados?**

P: *“Para mí los grupos armados son grupos conformados por personas extremistas, entiendo defender tus ideales pero no estoy de acuerdo que alzarse en armas sea la respuesta más sensata porque la violencia solo trae más violencia y mucho desastre a personas que no tienen nada que ver... Yo pensaría que una persona podría ingresar a una guerrilla por dos razones: uno, por*

falta de oportunidades, tal vez allí encuentre una remuneración económica para el sostenimiento de su familia o, también pueden haber las personas que se integran por cuestiones de idealismo. Por supuesto ambos, son responsables de las masacres, ni ser de uno o de los le quita la responsabilidad de sus actos, pero también se debe reconocer que la formación de la guerrilla comenzó por una protesta campesina, como un problema social de falta de oportunidades al que Colombia no presto atención y ya luego el financiamiento del narcotráfico lo engrandeció. Pero en ultimas para mí una persona que perteneció a un grupo armado, hablando desde los años en que inicio la guerrilla, fueron por falta de oportunidades”.

E: Teniendo en cuenta lo que usted me dice ¿Cuál sería su opinión frente al proceso de paz?

P: *“Yo dije si al plebiscito participando como ciudadano dando una voz de: ¡sí! Si estoy de acuerdo de que como sociedad comencemos a reconstruir el país. La verdad al principio fue muy... no sé, me cuestione mucho sobre cómo se llevaría a cabo, sobre la justicia de reparación que para algunos puede dejarnos un sin saber de impunidad, pero luego uno se pone a pensar y es que es una oportunidad para crimines tan atroces dejen de suceder. Yo gracias a Dios no he tenido un acercamiento directo con el conflicto armado, pero si indirecto porque tengo familiares que fueron despojados de sus fincas, que tuvieron que alojar por noches a guerrilleros allí porque o si no los mataban... todas esas situaciones, el hablar con mi hija sobre el tema nos permitió construir una visión positiva de ese proceso que en ese momento se estaba debatiendo. No te puedo decir que conozco a cabalidad el proceso que se está llevando a cabo como te dije, pero si pude entender que más que un suceso que podría marcar la historia de Colombia, es un acto que si se hace con las garantías suficiente puede traer reparación, pero no una reparación... de, revivir a quien fue asesinado, sino la oportunidad de reavivar la vida campesina y la seguridad en las veredas....”*

“Pero hay que ser honestos, yo aún tengo mis dudas y a veces como que no confié demasiado porque las exigencias de los grupos son algo descaradas, pero a mi parecer son solo un pequeño precio a tener que seguir viendo en los noticieros masacres. La duda ahora sería que realmente se tome en serio el cuerdo y que nuevos grupos no quieran alzarse y continuar con masacres como lo hicieron hace poco esos disidentes de la guerrilla con periodistas. Es un proceso complejo, que si se logra sería maravilloso, pero si no podría generar la aparición de aun más grupos que exijan más condiciones para dejar las armas”.

E: De acuerdo a esa postura que usted ha construido frente al proceso ¿Para usted que significa que un guerrillero se haya desmovilizado?

P: “... Yo pienso que si una persona ha decidido desmovilizarse es porque quiere reivindicarse y quiere formar parte de la sociedad civil, por fuera de la ilegalidad. Los muchachos que toman por iniciativa propia iniciar un proceso de desarme y desmovilización dejan ver que realmente quieren un cambio para sus vidas”.

E: Teniendo en cuenta las anotaciones que usted ha hecho respecto al proceso y la situación actual del país ¿Cree que la persona desmovilizada tiene futuro después de la guerra?

P: Si yo creería que sí.

E: ¿Por qué?

P: “Porque yo lo veo así... si una persona con una discapacidad es capaz de continuar con su vida, lucha por encontrar una estabilidad e incluso te dan lecciones de vida de nada es un limitante, no veo porque una persona que tiene todos sus sentidos y miembros intactos no podría prepararse para volver a la vida civil. Yo no creo eso de que “loro viejo no aprende hablar”, si esos muchachos tiene la disposición y el estado les brinda las oportunidades ellos pueden estudiar, trabajar y conformar su familia. Aquí lo que primaria es la disposición del estado por crear alternativas sostenibles para la reinserción, dos, la disposición de ellos y la verdadera intención de cambiar, y tres el recibimiento de la sociedad, que para mí es el más complejo”.

E: Por qué cree que el recibimiento de la sociedad es más complejos, para usted ¿Qué papel juega la sociedad civil dentro del proceso de reintegración de desmovilizados?

P: “... Aunque no lo crea, es difícil... en la sociedad aún se percibe el rechazo por la posibilidad de reintegración, por los acuerdos y los beneficios que ellos van a tener. La otra vez iba a merca con mi esposa y estaban hablando de las elecciones presidenciales y ahí se vino el tema de la impunidad, lo difícil que sería olvidar por completo que ellos le hicieron tanto daño a sus familias, entre otras quejas más. Por eso digo que el estado también debería trabajar en la preparación... o más bien... como apertura de los civiles a los desmovilizados porque muchos piensan que se van a ganar todo gratis... esto generado por la mala información, y es eso.... La

mala información de lo que está ocurriendo, los estigmas y el pasado aun le pesan a la sociedad civil, y te digo algo niña: si hay aún discriminación hacia las personas de color, tú crees que no se van a generar olas de discriminación hacia ellos. Va a ser tremendo, por eso yo digo que desde allí sería muy difícil pero claramente no imposible porque hay quienes también se piensan en las posibilidades que trae”.

E: Usted habla de unas posibilidades, de acuerdo a ellas ¿Cómo cree usted que ellos se podrían desenvolver dentro de la sociedad?

P: “Ellos podrían desenvolverse laboralmente hablando es sectores agropecuarios, e incluso podría decir que en casi todos los sectores laborales si cuentan con la preparación suficiente para asumir los cargos. Pero en general yo pensaría que se podrían... desenvolver como cualquier otro ciudadano que busque oportunidades para crecer. Es que ellos tal hayan adoptado ritmos de vida distintos a los de una persona en la ciudad, pero eso no define las posibilidades de poder adaptarse a un empleo, a la educación, a un servicio de salud y a todas las condiciones propias de un ciudadano colombiano promedio”.

E: De acuerdo a eso, desde su postura ¿Qué se necesita para que el impacto positivo de la desmovilización sobre la sociedad y la economía sea sostenible en el largo plazo?

P: “Principalmente la intervención efectiva del estado desde todas las dimensiones del proceso: víctimas, desmovilizados y sociedad civil. En cuanto a lo económico se hablaría de... garantías de empleabilidad, oportunidades, se hablaría de reparación y de contribución a la sociedad. La sociedad deberá pensársela muy bien en qué medidas tomar para hacer que el proceso sea sostenible y para ello un algo fundamental sería la educación y una información verídica a la sociedad de lo que ocurre, porque tampoco se trata de mentirles para que acepten”.

E: Frente a eso que plantea, la imagen que ofrecen los medios de comunicación en Colombia sobre las personas desmovilizadas en proceso de reintegración ¿cree que corresponde a la realidad?

P: “Yo no veo mucha televisión, y cuando veo noticias solo hablan de temas amarillistas... La mayor fuente de información a la que acceden los jóvenes y adultos son las... por medio de las plataformas digitales, el internet. Un canal donde evidentemente se altera la información, he

visto más debates políticos por Facebook que en la misma televisión. Colombia podría apostarle a mostrar indicadores reales de cómo va el proceso para que las personas vean si efectivamente se están viendo resultados, que las personas que se desmovilizaron son personas capaces de aportar algo a la sociedad. Mostrar lo bueno a veces ayudar a derrumbar estigmas”.

E: Hablando un poco más desde su experiencia queremos preguntarle ¿Ha tenido algún contacto con una persona desmovilizada?

P: *“No que yo recuerde... incluso pensaría que podría no haberme dado cuenta. Nadie me que haya conocido me ha contado que es un desmovilizado, yo creo que muy pocas personas lo harían”.*

E: ¿Usted cree que los empresarios apoyan el proceso de reintegración económica en Colombia?

P: *“Yo creería que no todos, pero muchos como yo sí. Hasta el momento no he conocido ningún amigo que tenga empresa y que me haya comentado que tiene en su nómina una persona desmovilizada, pero como te digo, hay muchos sectores laborales que les convendría tener como trabajadores a estas personas... Un motivador que puede influenciar en la contratación de un desmovilizado son los “privilegios” en la baja de impuestos que ofrece el estado, así por ese lado puede haber buena apertura. Sin embargo, hay gran parte del sector privado que apoya “determinado partido político]” que no está de acuerdo con el acuerdo y ese créeme que la postura de ellos influye mucho para que los gerentes se nieguen a la contratación debido a los constantes señalamientos que realizan. Yo podría decir que somos pocos los que apoyamos”.*

E: Usted como empresario ¿estaría dispuesto a darle trabajo a una persona que se encuentra en un proceso de reintegración social?

P: *“Si, no veo porque no. Ahora, por supuesto debería someterse a todas las pruebas y entrevistas como cualquier otro candidato para postularse al puesto, debe demostrar como cualquier otra persona que cuenta con las competencias que el cargo requiere. No veo necesario que él tenga que identificarse ante todo el mundo como desmovilizado porque cuando hace parte de una empresa, como la mía, eres un trabajador no un exguerrillero. Por supuesto evaluaría sus competencias comunicativas porque mi empresa trabaja fundamentalmente con la atención al cliente y los vendedores son la cara de presentación, pero si es una muchacha o joven que aplica*

y pasa su periodo de prueba, podría quedarse con el puesto. Yo como emprendedor te digo que no es fácil de primerazo, porque uno dudaría mucho, por cuestiones de seguridad pero es cuestión de primero: saber en qué cargo podría estar y segundo dar la oportunidad”.

E: ¿Qué considera usted que se requiere para que las personas desmovilizadas puedan conseguir un empleo digno y formal en Cali?

P: *“... Que haya más apertura del sector privado a acogerlos, que el estado garantice oportunidades de formación para el trabajo y en efecto, empleos a los que ellos puedan acceder... Tal vez mientras nos encontremos con ejemplos de jóvenes desmovilizados que en estos momentos están haciendo las cosas bien, la sociedad vaya poco a poco bajando la guardia y se dé la oportunidad de abrirles las puertas a una reinserción”.*

ENTREVISTA 6:

Sector laboral de la empresa: Comercial

E: ¿Qué piensa usted sobre los grupos armados?

P: *“Yo pienso que los grupos armados son producto de una mala dirigencia política que ha tenido el país durante muchos años y que posteriormente todo era una independencia y le ha causado mucho mal al país”.*

E: ¿Por qué piensa que algunas personas ingresan a los grupos armados?

P: *“Por diferentes motivos. Los unos por cuestiones económicas, otros son llevados a las malas, otros por accidente, caen en el error de incrustarse en esos grupos guerrilleros”.*

E: ¿Qué piensa sobre las personas que pertenecen a un grupo armado en Colombia?

P: *“De los dirigentes pienso que a veces tiene pasiones políticas nacionales. de los que no son dirigentes, pienso que de pronto el no tener que hacer y los ofrecimientos que les hacen los llevan a congregarse en esos grupos”.*

E: ¿Cuál es su opinión frente al proceso de paz?

P: *“Me queda muy difícil porque no tengo muy buen conocimiento político. De todas maneras, la trascendencia que ha tenido en el país de Colombia es que ha sido mal manejado por conveniencias estrictamente políticas”.*

E: ¿Qué piensa o que idea tiene acerca de las personas desmovilizadas?

P: *“Ni siquiera da para pensar, el país ya sabe que los manejos que les dieron a esos grupos no fueron tan concretos como se pensaba y hoy por hoy las disidencias han regresado muchos de ellos a la guerrilla”.*

E: ¿Cómo cree usted que ellos se podrían desenvolver dentro de la sociedad?

P: *“Más incógnitas que cualquier otra cosa o de otra manera, porque el país o el ciudadano del común no es muy fácil que se relaciones con estos ciudadanos”.*

E: ¿Cree que la persona desmovilizada tiene futuro después de la guerra? ¿Por qué?

P: *“Podría tenerlo. Las buenas intenciones de una persona lo pueden conducir a un bienestar tarde o temprano. No lo veo fácil desde el punto de vista del historial que tengan tras ellos”.*

E: ¿Para usted que significa que un guerrillero se haya desmovilizado?

P: *“Yo personalmente no tengo un concepto claro. Para mí no significa mucho porque la tendencia a la paz no me parece que sea el proyecto. Más me parece que es un proyecto a las conveniencias. El cansancio, estar en el monte, el descontento del producido recibido, el alejamiento de sus familias es un revuelto que uno no sabe por dónde analizar”.*

E: ¿Ha tenido algún contacto con una persona desmovilizada? ¿Cómo fue su experiencia?

P: *“Muchos son gente vacía, son gente que no tienen estructuras de ningún orden. son personas han perdido su yodismo y su auto liderazgo, por lo tanto, se dejan manejar y les parece orgulloso estar en la guerrilla, matar gente, producir cocaína, ser miembro de esos clanes. Otros simplemente se han desquiciado mentalmente”.*

E: ¿Es conveniente para la economía colombiana la desmovilización de los ex combatientes?

P: *“La verdad no tengo un concepto claro sobre eso, más me parece un costo inútil, gigantesco... claro la repetición histórica en que ellos recaen”.*

E: **¿Qué se necesita para que el impacto positivo de la desmovilización sobre la sociedad y la economía sea sostenible a largo plazo?**

P: *“Que se maneje con honestidad el proceso, que se maneje sin conveniencias políticas de un lado y económica de otro”.*

E: **¿Qué considera usted que se requiere para que las personas desmovilizadas puedan conseguir un empleo digno y formal en Cali? ¿Por qué?**

P: *“Ummm, no sabría decirlo, pero la verdad creo que son muy pocos de ellos los que buscan un empleo, más bien tratan de independizarse, porque en Colombia hoy produce más vender arepas que cualquier empleo.... Se necesitaría que un empleador tenga un sentimiento patriótico muy alto para que corra el riesgo de aceptarlo como trabajador”.*

E: **¿Usted cree que los empresarios apoyan el proceso de reintegración económica en Colombia?**

P: *“Yo no creo, yo no creo... si así fuera hubieran encontrado un nido laboral en todas partes y no ha sido así”.*

E: **Usted como empresario ¿estaría dispuesto a darle trabajo a una persona que se encuentra en un proceso de reintegración social?**

P: *“Me queda muy difícil tomar ese paso, yo creo que más bien no”.*

E: **¿Qué conoce usted del proceso de reintegración de desmovilizados en el país?**

P: *“Lo que la prensa dice, los medios unas veces muestran un panorama aceptado o aceptable por ellos; y otras veces muestran desconcierto en el que uno no sabe la realidad del proceso”.*

E: **¿Cuál es su opinión sobre la situación actual del proceso de reintegración de desmovilizados en la sociedad civil colombiana?**

P: *“El mismo que acabo de decir, hay una desorientación tal que la gente no está, no estamos bien orientados de cómo funcionan los procesos”.*

E: **¿Qué papel juega la sociedad civil dentro del proceso de reintegración de desmovilizados?**

P: *“Debiera jugar un papel importante, no es así dado la especie de despiste que genera los propios medios”.*

E: **¿Cree usted que hay exclusión social con los desmovilizados en proceso de reintegración?**

P: *“No eso si no sabría decirlo”.*

E: **La imagen que ofrecen los medios de comunicación en Colombia sobre las personas desmovilizadas en proceso de reintegración ¿cree que corresponde a la realidad?**

P: *“Bueno, personalmente soy muy incrédulo de la actitud mediática, por lo tanto creo que no dicen toda la verdad sobre este asunto”.*

E: **¿Qué tanto puede incidir la información que usted recibe de los medios de comunicación, en su decisión de contratar o no a una persona desmovilizada?**

P: *“Puede que sea influyente pero no decisorio, cada quien es dueño de su propio criterio”.*